

Bibliografía seleccionada y comentada sobre escritura

Juan J. LÓPEZ RIVERA
Víctor M. LONGA
Universidade de Santiago de Compostela

El surgimiento y desarrollo de la escritura debe considerarse, sin lugar a dudas, como una de las innovaciones más importantes en la historia de la humanidad, no solamente por sus enormes repercusiones, por otro lado obvias, para las sociedades humanas en lo que respecta al almacenamiento y conservación de la información y la generación de una cultura cada vez más compleja, sino también por las no menos acusadas consecuencias que tuvo para los propios modelos y esquemas de pensamiento, derivadas de su naturaleza de poderosa herramienta representacional (consecuencias estas ya no tan obvias, puesto que no se apuntaron ni estudiaron antes de la segunda mitad del siglo XX).

Y todo ello a pesar de que la escritura ni mucho menos es un rasgo universal de las sociedades y culturas, pues no está tan extendida como se podría pensar por defecto cuando la situación cotidiana en la que uno se inserta es la propia de la Europa Occidental. En este sentido, señalaba Haarmann (1991: 19) (cfr. entrada) que solamente se escribe un 13% de todas las lenguas vivas del mundo, de manera que la gran mayoría de ellas son ágrafas (tal vez este porcentaje debería revisarse al alza quince años después, si bien tal revisión no produciría a buen seguro una inversión de la situación). En todo caso, como seguía exponiendo este mismo autor, entre las lenguas que disponen de escritura están todas las de orden mundial, cuyos hablantes representan más del 60% de la población de la Tierra. Esto significa que la cultura escrita está muy ampliamente difundida entre la mayoría de los habitantes del planeta.

A pesar de esa gran relevancia de la escritura, tradicionalmente su estudio se redujo a la historia de su origen y desarrollo, así como al análisis histórico-estructural de los diferentes tipos de sistemas de escritura existentes desde los primeros tiempos (e incluso el estudio científico de tales aspectos no comienza sino hasta mediados del siglo XX). En tal restricción influyó especialmente la consideración por parte de la lingüística (y filosofía) tradicional y moderna de que la escritura no gozaba de un estatus autónomo *per se*, siendo un mecanismo cuya finalidad no era otra que la de ser una mera representación del lenguaje oral; dada tal asunción, el interés que presentaba

un simple sistema sustitutivo¹ se restringía a aspectos como los señalados. Esta tradición, que se puede advertir ya claramente, por ejemplo, en autores de la Antigüedad como Aristóteles, fue tomada como un axioma por muy destacados lingüistas del siglo XX, como Bloomfield (1933: 23)², para quien la escritura es “simplemente un modo de transcribir la lengua”, o, especialmente, Saussure (1916: 92)³, uno de los más claros a la hora de subordinar la escritura a la lengua oral, como se advierte en estas famosas palabras del autor suizo:

Lengua y escritura son dos sistemas de signos distintos; la única razón de ser del segundo es la de representar al primero; el objeto lingüístico no queda definido por la combinación de la palabra escrita y la palabra hablada; esta última es la que constituye por sí sola el objeto de la lingüística. Pero la palabra escrita se mezcla tan íntimamente a la palabra hablada de que es imagen, que acaba por usurparle el papel principal; y se llega a dar a la representación del signo vocal tanta importancia como a este signo mismo. Es como si se creyera que, para conocer a alguien, es mejor mirar su fotografía que su cara.

El comienzo del estudio científico de la escritura, usualmente atribuido a obras como Diringer (1948) o Gelb (1952) (cfr. entradas respectivas), restringido a los aspectos señalados anteriormente (historia y desarrollo de la escritura y tipología de los sistemas de escritura) no supuso modificar el estatus de “brillante segunda del lenguaje oral”, por utilizar la denominación de Nina Catach (p. 11 de la introducción a Catach ed. 1988, cfr. entrada), ni tampoco supuso el comienzo del interés hacia la escritura por parte de los propios lingüistas (téngase en cuenta, por ejemplo, que Ignace Gelb era un muy reputado orientalista).

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX (más exactamente, desde la década de 1960, mediante trabajos pioneros de autores como Jack Goody⁴, Eric A. Havelock, Walter Ong o Marshall McLuhan, y más especialmente a partir de la década de 1980) las carencias aludidas se han solventado en gran medida (o al menos, comenzado a solventar): por un lado, los lingüistas comenzaron a mostrar una preocupación creciente por el estudio de la escritura; por otro, diferentes autores (lingüistas o no) y corrientes han ofrecido suficientes argumentos como para aceptar seria-

¹ Es conocida a este respecto la división establecida por Buysens (1967: 37 y ss.) entre sistemas o semías directas y sustitutivas: “Hay que considerar [...] la escritura como una semía sustitutiva, y el discurso como una semía directa”. La referencia es: E. Buysens (1967): *La communication et l'articulation linguistique*. Bruselas: Presses Universitaires. Cit. por la tr. de M. Ayerra, *La comunicación y la articulación lingüística*. Buenos Aires: Eudeba, 1978.

² L. Bloomfield (1933): *Language*. New York: Holt. Cit. por la tr. de Alma F. A. de Zubizarreta, *Lenguaje*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1964.

³ F. de Saussure (1916) [ed. por C. Bally & A. Sechehaye]: *Cours de linguistique générale*. Paris: Payot. Cit. por la tr. de A. Alonso, *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza, 1983.

⁴ De hecho, el usualmente considerado como primer trabajo que resalta la gran relevancia cognitiva de la escritura (efecto de la escritura sobre la cognición) está co-escrito por este autor: J. Goody & I. Watt (1963): “The consequences of literacy”. *Comparative Studies in Society and History* 5, 304-45.

mente la necesidad de considerar la escritura por sí misma, en vez de tomarla como una mera derivada de la lengua oral. Y, sobre todo, en esos últimos tiempos se ha producido una importantísima explosión multidisciplinar (el hecho de que en el estado actual todavía no se le pueda otorgar el adjetivo de interdisciplinar no supone rebajar la gran relevancia de esa fuerte expansión de miras) de estudios sobre la escritura, que han provocado un gran enriquecimiento del campo, ampliándolo con nuevas perspectivas, muchas de ellas imposibles siquiera de concebir o imaginar un par de decenios antes; por ejemplo, entre otras:

- Análisis sociolingüístico de la escritura.
- Adquisición de la lecto-escritura, tanto con respecto a la lengua materna como en el contexto de la adquisición de una segunda lengua.
- Trastornos que pueden afectar a esa capacidad letrada.
- Bases psicológicas y neurológicas de la escritura.
- Consecuencias, individuales y sociales, de la capacidad letrada.
- Alfabetización como relación entre los educandos y la realidad. Estudio del analfabetismo.
- Relación entre lengua escrita y oral.
- Escritura como acción política.
- Tratamientos computacionales de la escritura y sus diferentes instancias.
- Escritura como fenómeno simbólico y representacional.
- Análisis crítico de la relación entre escritura, poder, control y segregación de los ciudadanos.
- Escritura y lingüística aplicada (por ejemplo, planteamiento de reformas ortográficas, entre otros aspectos).
- Conexiones de la escritura con otros sistemas de representación visual.
- Funciones y usos de la escritura.
- Escritura como medio de negociación e identificación personal y socio-cultural.
- Estudio de la escritura monumental.
- Ideologías sobre el aprendizaje, la capacitación lecto-escrita y la corrección ortográfica.
- Planteamiento de una teoría integral de la lectura y la escritura.
- Investigación de escritos menores de lo que Castillo Gómez (cfr. entradas) denomina 'clases populares o subalternas') (cartas, agendas, o libros de memorias).
- Relaciones entre sexo y cultura escrita.
- Impacto de la imprenta y los modernos medios telemáticos.

Como se puede apreciar, en este auge está implicado tanto el propio desarrollo de la lingüística, mediante la consolidación o creación de numerosas subdisciplinas, cada una de ellas encargada de indagar sobre un aspecto determinado del lenguaje, como otras diferentes disciplinas.

Precisamente, en lo señalado se inscribe el objetivo central de la selección bibliográfica comentada que constituye este trabajo: pretende ofrecer una panorámica lo más representativa posible (teniendo en cuenta las obvias limitaciones de espacio de toda selección) de la gran variedad de enfoques, métodos y disciplinas involucradas en el estudio de la escritura. Es obvio que esta selección no se ha realizado pensando en especialistas en escritura, pues para ellos no tendría sentido, sino que pretende ofrecer una panorámica global a las personas interesadas en el tema pero no expertas en él. Para acometer tal objetivo, hemos seleccionado más de cien referencias, cuyo conjunto refleja perfectamente, a nuestro juicio, el dinamismo y la amplitud de miras del estudio contemporáneo de la escritura. Es obvio que toda bibliografía confeccionada con arreglo a criterios selectivos es cuestionable, no solo en lo que respecta a las obras incluidas sino, quizás de manera especial, con respecto a aquellas que no aparecen (y sobre todo en un caso como este, en el que el número de referencias sobre escritura ha crecido exponencialmente en los últimos decenios). En este sentido, somos plenamente conscientes de que referencias importantes han debido quedar fuera de la selección. A pesar de ello, confiamos en que esta pueda cumplir, de manera mínimamente razonable, el objetivo al que ha respondido su elaboración.

Además del interés personal de los autores de este trabajo por la escritura, otra razón (la principal, en realidad) que nos ha llevado a su confección es la escasez de bibliografías, selectivas o no, sobre escritura (y la relativa antigüedad de las existentes): a este respecto, destaca Ehlich, Coulmas & Graefen (eds.) (1996) (cfr. entrada), una compilación que recoge más de 27.500 referencias, pero obviamente ya desfasada, y sin ningún criterio de selección. De las pocas compilaciones selectivas existentes (en lo que conozcamos, al menos), la mayor parte de ellas tienen alrededor de 20 años, como es el caso de Ligett (1984)⁵, Luetkemeyer, van Antwerp & Kindell (1984)⁶ o Scollon (1985)⁷. Por esta razón, parecía interesante confeccionar una bibliografía selectiva sobre la escritura, que cubriera los principales ámbitos en que se ha expandido su estudio, sin olvidar igualmente aquellas otras referencias centradas en la perspectiva más tradicional (historia, desarrollo y tipología de la escritura). A este objetivo ha ayudado extraordinariamente la gran riqueza de fondos bibliográficos de la Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela, así como de otras Facultades de esta misma Universidad, como las de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación o Geografía e Historia.

⁵ S. Ligett (1984): "The relationship between speaking and writing: an annotated bibliography". *College Composition and Communication* 35, 334-44.

⁶ J. Luetkemeyer, C. van Antwerp & G. Kindell (1984): "Bibliography of spoken and written language". En D. Tannen (ed.): *Coherence in spoken and written discourse*. Norwood, NJ: Ablex, 265-81.

⁷ R. Scollon (1985): "Language, literacy, and learning: An annotated bibliography". En D. Olson, N. Torrance & A. Hildyard (eds.): *Literacy, language, and learning. The nature and consequences of reading and writing*. Cambridge: Cambridge University Press, 412-26.

El trabajo recoge, como señalamos antes, más de cien referencias seleccionadas, (todas ellas manejadas en persona, junto a otras muchas también consideradas pero finalmente no incluidas), cada una acompañada de un comentario, a la fuerza limitado en extensión, sobre sus principales contenidos, comentario que, al mismo tiempo, justifica el porqué de su inclusión. En bastantes ocasiones, el comentario de obras específicas es complementado por otras referencias, explicitadas generalmente en notas a pie de página, que amplían o extienden, de manera directa o indirecta, el trabajo comentado cuando creemos que es relevante. La selección ha tratado de reunir trabajos de diferente grado de dificultad: desde referencias introductorias, especialmente indicadas para iniciarse en el ámbito o para satisfacer simplemente la curiosidad sobre él, hasta otras obras de nivel avanzado. La mayor parte de referencias seleccionadas son monografías o volúmenes editados, aunque también se han incluido algunos artículos, especialmente de corte introductorio (esto significa que hemos renunciado en general a considerar trabajos publicados en revistas específicas o mayoritariamente dedicadas al dominio de la escritura y directamente relacionados, por entender que su gran especificidad no casaría bien con el objetivo de este trabajo de ofrecer una panorámica)⁸.

Finalmente, deseamos expresar nuestro agradecimiento más sincero al Dr. Alexandre Veiga por su interés en abrir las puertas de *Moenia* al presente trabajo desde el mismo momento en que le planteamos la posibilidad de su publicación.

BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

Barthes, R. (1973): "Variations sur l'écriture". En *Oeuvres Complètes*. Paris: Éditions du Seuil, vol. 2, 1994, 1535-1574. [Tr. de E. Folch, "Variaciones sobre la escritura", en R. Barthes, *Variaciones sobre la escritura*. Barcelona: Paidós, 2002, 87-135].

[Hay aquí opiniones sobre el carácter de la escritura, su relación con la oralidad y la actitud ante ella. Es, para el autor, incontrovertible que, tradicionalmente, el objetivo han sido las escrituras antiguas, a las que se ha aplicado un molde proyectado (mitológico) más por los ojos de los investigadores que por los requerimientos de lo investigado. Las aproximaciones dominantes pecarían, también, de alfabetocentrismo (el alfabeto, estadio último de la evolución) y de atribuir a lo escrito una función de memoria delegada (es memoria, puntualiza Barthes, luego de haber informado y ser interpretado). Crítica mayor merecería la Lingüística que al entender, en general, la escritura como transcripción, no la ha abordado. Se cuestionan además, verdades asumidas como que la escritura deriva necesariamente de lo oral o que sea solo un instrumento de comunicación (ha servido para el ocultamiento). Al contrario, Barthes resalta la relación de la escritura con los intercambios comerciales y religiosos o el haberse convertido en artefacto de poder y segregación (sería un hecho de clase, cuyo desconocimiento se toma como índice

⁸ Por ejemplo, *Reading and Writing: An Interdisciplinary Journal* (Kluwer, actualmente publicado por Springer), *Journal of Research in Reading* (Blackwell), *Written Language & Literacy* (John Benjamins) o *Reading & Writing Quarterly* (Taylor & Francis).

ideológico de estatus social). Finalmente, lo escrito habría contribuido a conformar una especie de idioma sincrético (habla escrita o escritura hablada) de utilización socialmente restringida.]

Barton, D. & M. Hamilton (1996): "Social and cognitive factors in the historical elaboration of writing". En A. Lock & C. Peters (eds.), *Handbook of human symbolic evolution*. Oxford & Malden, MA: Blackwell, 793-858.

[Esta excelente obra expone en 28 capítulos y casi 1.000 páginas el origen y la evolución del comportamiento simbólico humano en su sentido más abarcador: cambios físicos, cultura, arte, cognición, comunicación o tecnología; por tanto, no solo símbolos sino todas las capacidades físicas y cognitivas implicadas en ellos. Dado su objetivo, no podía faltar un capítulo (el 27) sobre escritura, tomada como un sistema simbólico que forma parte tanto de la cognición individual como del contexto social: precisamente, la interrelación de ambas perspectivas es el objetivo central del capítulo. La aproximación, muy interesante, relaciona la escritura con otras formas de representación visual, históricas (en las que reside su origen) y actuales. Tras discutir qué es la escritura, analiza su desarrollo y las ventajas y desventajas de cada tipo. También analiza la capacidad letrada, en el nivel individual y en el social, mediante la noción de función. Varios apéndices vinculan la escritura con otros sistemas de representación visual portadores también de significados simbólicos: números y matemáticas, música, danza, cartografía, etc.]

Baynham, M. (1995): *Literary practices: Investigating literacy in social contexts*. London & New York: Longman.

[Muy interesante acercamiento a la capacidad letrada adulta desde las premisas del análisis crítico del discurso. Defiende, por tanto, en la línea de esta corriente la necesidad de entender la mencionada capacidad no como un conjunto de destrezas descontextualizadas sino básicamente como una práctica social ideológica que necesita enfocarse en términos de poder social: cómo opera el lenguaje para producir y reproducir instituciones de poder y cómo operan los discursos y las ideologías a través del lenguaje. El resultado consiste en desarrollar un enfoque crítico sobre la capacidad letrada que cuestiona el estatus de instituciones y discursos dominantes. Se organiza en 7 capítulos: noción de capacidad letrada (1), prácticas de esa capacidad puestas en contexto (2), contextos educativos para su desarrollo (3), lengua hablada y escrita (4), lectura y escritura como práctica social (5-6) e implicaciones y repercusiones del enfoque de la lecto-escritura como práctica social. Cada capítulo sugiere lecturas adicionales.]

Bazerman, C. & P. Prior (eds.) (2004): *What writing does and how it does it. An introduction to analysing texts and textual practices*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

[Su objetivo es remediar la relativa desatención a la escritura por parte del análisis del discurso, tradicionalmente mucho más preocupado por la vertiente oral (habla y conversación). La obra reivindica tal marco para analizar la escritura en tanto que práctica social, que obtiene sus significados y funciones en contextos culturales concretos; en otras palabras, la obra aborda el modo en que significan los textos en vez de qué significan, lo cual supone abandonar la concepción del texto escrito como producto estático, portador de significados abstractos, para concebirlo de manera dinámica. El volumen destaca en especial por reunir 11 diferentes enfoques de análisis textual aplicados a textos escritos, procedentes de dominios muy variados: lingüística, retórica, análisis literario, estudios de comunicación, sociolingüística, educación, etnografía, psicología cultural, etc. La parte I (6 caps.) expone diferentes metodologías de análisis de textos, y la II (5 caps.) indaga los procesos de la escritura, las prácticas textuales y sus contextos. Cada capítulo sugiere actividades y referencias seleccionadas comentadas.]

Bhatia, T. & W. Ritchie (eds.) (2004): *The Handbook of bilingualism*. Malden, MA & Oxford: Blackwell.

[Esta obra, perteneciente a la magnífica serie “Blackwell Handbooks in Linguistics”, aborda el fenómeno del bilingüismo de manera exhaustiva, desde todos sus planos relevantes. El cap. 22, de E. Bialystok (“The impact of bilingualism on language and literacy development”, pp. 577-601) es una interesante panorámica (nada usual) sobre la influencia que ejerce el bilingüismo en el desarrollo de la lecto-escritura. Parte de la paradoja de la desatención tradicional hacia tal influencia a pesar del amplio predominio del bilingüismo en el mundo, desatención solo recientemente comenzada a remediar. Tras ello, explora las grandes implicaciones que tiene el bilingüismo para el desarrollo de las capacidades metalingüística y letrada, analizando cómo puede alterar la forma o la velocidad con que el niño desarrolla conceptos metalingüísticos del lenguaje y las destrezas de apoyo y habilidades requeridas para leer. Aunque presta más atención a la lectura que a la escritura, las correlaciones entre ambos planos son obvias.]

Bichakjian, B. (2002): *Language in a Darwinian perspective*. Frankfurt: Peter Lang.

[Aunque trata la evolución del lenguaje, dedica un original capítulo a la de la escritura. Basándose en las pautas del cambio lingüístico indoeuropeo, defiende que todos los rasgos lingüísticos (fónicos, gramaticales o mecanismos sintácticos), evolucionaron desde su origen guiados por dos tipos de presiones selectivas: (1) economizar el coste neuromuscular y el procesamiento cerebral y (2) obtener alternativas más funcionales; el cambio lingüístico es, así, una forma de selección natural que prima las opciones lingüísticamente más funcionales y más económicas biológicamente. El capítulo 7 (“The evolution of writing”, pp. 221-58) extiende tal marco a la evolución de la escritura, guiada según Bichakjian por esas mismas presiones selectivas. Para ello, caracteriza el paso desde el sistema jeroglífico al alfabético en términos de obtención de mayor eficiencia según dos parámetros: mental (cambio desde representaciones basadas en la percepción física, jeroglíficas, a otras conceptuales, más abstractas, sistemas consonánticos y más tarde alfabéticos) y físico (evolución ergonómica, que posibilitó mayor economía neuromuscular, tratando aquí los cambios en la direccionalidad de la escritura). Su conclusión, contrvertida, es que el alfabeto es la manera más eficiente de consignar el habla.]

Blanche-Benveniste, C. (1998): *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa. [Traducción de L. Varela].

[Recopila siete trabajos (publicados entre 1986 y 1997), cuyo objetivo es tanto reivindicar el carácter organizado de la oralidad, como remediar el desequilibrio con el que ha sido analizada frente a la escritura. Con base en un amplio corpus de francés hablado y escrito, auspiciado por el GARS (*Groupe Aixois de Recherche en Syntaxe*), la autora baraja asuntos que van desde los tratamientos autónomos de la oralidad (cap. 1, donde destaca la idea de que las producciones orales deberían compararse con los borradores de lo escrito) hasta las distintas posibilidades de contemplar la relación entre lo hablado y lo escrito, ya en sí misma (cap. 2), ya en sus aplicaciones a la enseñanza (cap. 6). Cuenta, además, este tratado con aproximaciones a las unidades de lo oral y lo escrito (cap. 3, que hace una detallada reflexión sobre la noción de palabra), al análisis sintáctico de producciones orales y escritas (cap. 4) o al modo de transcribir gráficamente la coherencia que se refleja en los discursos orales (cap. 5). La escritura, en fin, deja de ser vista en este libro como la única vertiente lingüística poseedora de orden y concierto, aunque pueda y deba contribuir a representar los que atesora la oralidad.]

Blanken, G., J. Dittmann, H. Grimm, J. C. Marshall & C.-W. Wallesh (eds.) (1993): *Linguistic disorders and pathologies. An international handbook*. Berlin & New York: Walter de Gruyter.

[Con casi 1.000 páginas, ofrece en 87 capítulos breves (10-20 páginas cada uno) la visión de conjunto más completa sobre los trastornos del lenguaje en niños y adultos, así como sobre su diagnóstico y tratamiento. En la parte II, referida a patologías orgánicas adquiridas en adultos, J. Kay presenta los principales trastornos de lectura en el cap. 22 (“Acquired disorders of reading”, pp. 251-62), mientras que D. Roeltgen & S. Rapcsak hacen lo propio en el 23 (“Acquired disorders of writing and spelling”, pp. 262-78) con los de escritura⁹. Este trabajo es especialmente interesante porque expone y compara trastornos de escritura en lenguas muy alejadas (indoeuropeas por un lado y japonés por otro), los dos ámbitos más estudiados al respecto. Por otro lado, la parte V, referida a las patologías del desarrollo del lenguaje (niños), se centra básicamente en las de la lectura (caps. 69 a 71), haciendo solo referencias ocasionales a la escritura: esto puede solventarse recurriendo a la parte C de Nunes & Bryant (eds.) (2004) (cfr. entrada), dedicada a trastornos en la adquisición no solo de la lectura sino también de la escritura en el niño, y que no olvida aspectos de predicción e intervención.]

Bottéro, J. *et al.* (1995): *Cultura, pensamiento, escritura*. Barcelona: Gedisa. [Tr. de B. Loen & P. Willson].

[Esta serie de artículos, 5 de *Le Débat* (62, 1990) y otro del *Canadian Journal of Sociology* (12/3, 1987), combina enfoques históricos con reflexiones más generales. Exponente de ello, C. Herrendeschmidt (cap. 5) sugiere analizar cada escritura históricamente contextualizada. Así lo hace J. Bottéro (cap. 1), tratando la formación de la inteligencia en Mesopotamia, para destacar cómo la escritura articuló el progreso científico y cultural¹⁰, o también K. Morrison (cap. 6), para quien la institucionalización del conocimiento ha dependido de que se haya dotado de estructura formal a los textos. Por otro lado, la ausencia de escrituras fonemáticas chinas (L. Vandermeersch, cap. 2) sirve, en este sentido, no para retratar una supuesta situación de ‘atraso’; China sumaría, más bien, a su sistema escrito una lengua gráfica. A su vez, el uso, desde antiguo, del signo “&” en francés (J.-G. Lapacherie, cap. 3), concebido aquí como un ideograma (signo de palabra), revelaría la existencia de un uso insospechadamente generalizado de estos elementos. Finalmente, la revisión de la obligación de firmar los documentos (B. Fraenkel, cap. 4) sobrepasa el marco del derecho, para ser inscrita en un proceso que ha arrastrado otras obligaciones (saber escribir) y modificaciones (la difusión de los patronímicos y la transformación de la identidad de cada persona).]

⁹ Una alternativa más breve es M. Snowling & A. Edmundson (1999): “Disorders of reading and writing”, en F. Fabbro (ed.), *Concise encyclopedia of language pathology*. Amsterdam: Elsevier, 353-62. Este volumen panorámico de los trastornos del lenguaje, aunque más conciso que Blanken *et al.*, (eds.), tiene también gran interés, por su enfoque fuertemente interdisciplinar y muy orientado hacia la práctica clínica, aunque sin renunciar a la discusión teórica. El capítulo citado, tras caracterizar varios modelos de lectura y escritura (menos desarrollados estos que aquellos), expone brevemente los principales trastornos, adquiridos y de desarrollo, asociados a ambas y aborda las implicaciones de su tratamiento.

¹⁰ De la escritura en ese mismo contexto histórico también se ocupa un capítulo (“La escritura”) de otra obra de este autor: J. Bottéro (1987): *Mésopotamie. L'écriture, la raison et les dieux*. Paris: Gallimard (tr. de J. L. Rozas, *Mesopotamia. La escritura, la razón y los dioses*. Madrid: Cátedra, 2004). Al hilo de la civilización mesopotámica, se consignan allí la transformación y multiplicación de capacidades que ha provocado la escritura, un mejor instrumento para pensar lo real y progresar en el conocimiento.

Briz Gómez, A., M. J. Cuenca Ordinyana & E. Serra Alegre (eds.) (1997): *Sobre l'oral i l'escrit*. Quaderns de Filologia, Estudis Lingüístics II, Facultat de Filologia. Valencia: Universitat de Valencia.

[Hay en esta compilación ánimo de abarcar la interrelación entre lo oral y lo escrito en textos y situaciones concretas, en la gramática, y, por supuesto, desde el ámbito teórico. Es esta óptica la que abre la obra, con una presentación de Briz y Serra. Con la misma orientación hallamos después aportaciones que reducen la distancia entre lo oral y lo escrito, encontrando en un fenómeno (la negociación) asociado a uno de ellos (lo oral) características del otro (lo escrito); todo ello sin menoscabo de la especificidad de la escritura. Sigue un segundo apartado sobre la interrelación oral/escrito en dominios como textos jurídicos del Tucumán de la época colonial, poemas homéricos, *The Tempest* de Shakespeare, formas monologadas y dialogadas en el teatro, traducción para el doblaje, marcas lingüísticas que anclan una película o estrategias de lo oral en la publicidad. Finalmente, el tercer apartado se ocupa de lo oral y lo escrito en la gramática, con trabajos que versan sobre los elementos suprasegmentales en la conversación coloquial, la función de los conectores latinos en la estructuración de lo escrito, las partículas modales del alemán y español o la oralidad y la escritura en inglés antiguo.]

Calvet, L.-J. (1996): *Histoire de l'écriture*. Paris: Plon. [Tr. de J. Palacio, *Historia de la escritura. De Mesopotamia hasta nuestros días*. Barcelona: Paidós, 2001].

[Panorama de los principales sistemas de escritura, muy ilustrado. La introducción (pp. 11-25) es de revisión obligada: tras rechazar ideas usuales (incluso entre lingüistas) sobre la escritura, (como que se subordine a la lengua oral), la vincula no tanto con la lengua como con dos grandes modos de expresión humana: pictórica (sistemas que perduran) y gestual (fugaces), plasmados en muy variados soportes. Según Calvet, toda escritura deriva del mismo principio: acercar lo pictórico a lo gestual. Por ello, que ese principio originara diferentes formas de escritura no da primacía a ninguna sobre el resto, con lo que rechaza que la alfabética sea la escritura 'más perfecta'. Además, enfatiza el estrecho vínculo entre origen de la escritura y poder. Tras el cap. 1, dedicado a "la escritura de antes de las letras" (prehistórica), se expone la escritura cuneiforme (cap. 2), egipcia (3), china (4) y su expansión en Asia (5), aparición del alfabeto (6) y su expansión (7), escritura maya (8) y escrituras africanas (9). El 10 trata la escritura de números, no muy usual en otras obras, y el 11, métodos y procesos de desciframiento. Una cronología final (pp. 247-9) recoge los hitos principales de la escritura.]

Campbell, G. (1997): *Handbook of scripts and alphabets*. London & New York: Routledge.

[Este libro deriva del compendio de lenguas del mundo del mismo autor¹¹, en donde, entre otros aspectos, se ofrecía información sobre los sistemas de escritura de numerosas lenguas. El libro comentado reúne de manera selectiva unos 40 alfabetos y silabarios de muy diferentes lenguas de entre los expuestos en el compendio, junto con una concisa introducción de las principales características (aparición, evolución y rasgos más destacados) de cada uno. De este modo, el resultado es un libro muy conciso, de apenas 132 páginas, pero que a pesar de ello ofrece una significativa muestra de la diversidad de sistemas de escritura, interesante, por ejemplo, como material docente. En bastantes casos se reflejan las grafías correspondientes a los numerales. Para una visión más amplia, se puede completar con el propio Campbell (1991), quien, además de tratar muchas más lenguas y escrituras, ofrece un texto ilustrativo que es el mismo en la mayor parte de casos (frente, por ejemplo, a Daniels & Bright eds. 1996 (cfr. entrada), quienes ilustran los diferentes sistemas de escritura con textos diferentes.)

¹¹ G. Campbell (1991): *Compendium of the world's languages*. London: Routledge, 2 vols.

Candlin, C. N. & K. Hyland (eds.) (1999): *Writing: Texts, processes and practices*. London: Longman.

[El hilo conductor de esta compilación es integrar, bajo la consideración general del proceso de escribir como práctica social, diversas aproximaciones al estudio de la escritura; un acto que, según los editores expresan en la introducción, construye la realidad que describe y sirve, al tiempo, de medio de identificación socio-cultural y personal. Estructurada la obra en 4 partes, la I se centra en reflexiones sobre los textos como productos (forma y estructura, carácter de las comunicaciones interactivas o los contextos concretos que crean en articulación con realidades sociales y culturales mayores). En conectar la actividad de escribir con las circunstancias (cognitivas, sociales y culturales) de su producción se concentra, por el contrario, la parte II. Viene, después, un tercer apartado configurado en torno al debate metodológico, que pasa revista a los métodos que podrían apoyar la investigación de los modos de escribir académico y profesional. La última parte, IV, recapitula, en buena medida, lo presentado anteriormente para aplicarlo a situaciones que, siendo tan dispares como el mundo de los ordenadores o el de una clínica psiquiátrica, concitan todas ellas el uso de la práctica escrita.]

Cardona, G. [1981] (1991): *Antropologia della scrittura*. Torino: Loescher. 2ª ed. [Tr. de A. L. Bixio, *Antropología de la escritura*. Barcelona: Gedisa, 1994].

[El libro parte de la idea de que la mayoría de los análisis de la escritura se restringen a aspectos históricos, de desarrollo o lingüísticos, asumiendo que la escritura es un instrumento para transmitir mensajes, pero apenas dicen nada sobre el significado de tales sistemas para las culturas y sociedades que los usaron, por lo que se precisa una historia social de la escritura, que considere su poder como instrumento de producción ideológica y simbólica de las sociedades y de conocimiento y manipulación de la realidad. Para ello, Cardona trasciende el mero análisis histórico o tipológico para adoptar uno antropológico y sociológico que permita abordar lo que denomina el "estudio externo", interesado por los significados simbólicos y sociales de la escritura para el individuo y el grupo. Los caps. 1-2 tratan aspectos tipológicos e históricos, y los restantes analizan la sociología de la escritura (3), aspectos cognitivos, como la función de la escritura en la adquisición de conocimiento sobre el mundo y como instrumento del pensamiento (4), mágicos (5) y la relación entre escritura y cultura (6).]

Cardona, G. (1986): *Storia universale della scrittura*. Milano: Arnoldo Mondadori.

[Esta introducción conjuga el fenómeno de la escritura como globalidad con sus muy diferentes plasmaciones y destaca el papel cultural de la escritura como instrumento clave para entender las grandes transmisiones culturales en la historia. Se divide en tres partes: la I, genérica, tiene 3 capítulos, en los que se defiende que la escritura ha modificado nuestra manera de organizar el pensamiento de manera comunicable (cap. 1) (si bien esto no significa que minusvalore la noción de oralidad) y se analiza cómo ha influenciado la conciencia lingüística, mientras que el 2 ofrece una perspectiva general sobre el origen y la diversidad de los sistemas de escritura y el 3 aborda la relación entre escritura y organización política (mantenimiento de las sociedades, organización del poder, etc.). La parte II aborda de manera original en trece breves capítulos algunas funciones y usos de la escritura, y la III (14 caps.), presenta, huyendo de tecnicismos, los principales tipos de escritura, combinando la caracterización interna con una perspectiva antropológica externa. Hay un útil glosario final (pp. 269-82).]

Cardona, G. (1990): *I linguaggi del sapere*. Roma & Bari: Gius Laterza & Figlio Spa. [Tr. de A. Bixio, *Los lenguajes del saber*. Barcelona: Gedisa, 1994].

[Presentando los trabajos más representativos del estudioso italiano, son cuatro las esferas científicas que recorre la obra. La más destacable es la segunda, denominada como el libro homónimo de 1981. Tres de sus capítulos recuperan aportaciones previas (de 1977 son el que versa

sobre los enfoques en el tratamiento de la escritura y otro sobre la escritura de los Tuareg del Air nigerianos; de 1978 es la aproximación a una teoría integrada de la escritura); otros tres son posteriores (de 1983, el que trata sobre los amuletos escritos; de 1985, un artículo que contiene, entre otras cosas, unos certeros apuntes sobre la modificación de los usos que ha impuesto la escritura electrónica; de 1986, año de salida de *Storia universale...*, hay un capítulo que defiende el carácter universal de la escritura y donde se recogen los principales empleos a ella dados). De la parte 3, el cap. 1 incide en la función de modelo de lengua atribuido a la escritura o las constantes relaciones que ha mantenido con la oralidad. Abierto a nuevas exploraciones, el cap. 1 de la parte 4 clama por la incorporación de los esquemas preliminares al análisis del texto escrito, cuya tipología debería comenzar en los textos mentales que llegan o no, vía la fase oral, a la dimensión escrita. Completa el volumen una nota autobiográfica del autor (de 1988) y una útil bibliografía de sus escritos.]

Castillo Gómez, A. (ed.) (2001): *Cultura escrita y clases subalternas: una mirada española*. Oiartzun: Sendoa.

[Este volumen recoge gran parte (el 70% de su contenido) de las contribuciones al *V Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita: Escritura y Clases Populares* (Universidad de Alcalá, 1999). Con él se quiere remediar una laguna que la investigación sobre la cultura escrita tiene en España. Desatendidas en la historiografía al uso por las características de sus redactores, esta obra reclama el carácter documental valioso de las cartas, agendas o libros de memorias, cuando de lo que se trata es de trazar un retrato fidedigno, histórica y sociológicamente, de comunidades de diverso alcance. El volumen repasa las huellas de la escritura común en España desde la Alta Edad Media a nuestros días, compendiando sus prácticas y valorando la conquista social de la capacidad de escribir. Cronológicamente, hace calas en la Edad Media, el Siglo de Oro, los siglos XIX y XX. Temáticamente, se barajan los factores que limitaron el acceso de las clases subalternas al uso de la cultura escrita, la extensión del alfabetismo en conexión con la vida político-asociativa y los modernos archivos orientados a la localización y preservación de los testimonios escritos de “los de abajo”.]

Castillo Gómez, A. (coord.) (2002): *La conquista del alfabeto. Escritura y clases populares*. Gijón: Trea.

[Procedentes, también, en su mayor parte del Congreso *Escritura y Clases Populares*, vuelve el coordinador a reunir trabajos cuyo interés se dirige a las prácticas y producciones escritas de las clases populares, contempladas, una vez más, no a título anecdótico sino como fuentes para la indagación sobre lo humano. Castillo Gómez coordina, pues, contribuciones que exploran el acceso a la escritura de los que no han sido tocados por el aura de la élite: aquellos que con el ejercicio escrito privado configuran su propia identidad, tienen relaciones problemáticas con la burocracia o precisan, en ocasiones, de mediadores que los aproximen a la cultura escrita. Para ilustrar el universo escrito popular figura, además, el estudio de, por ejemplo, diarios de adolescentes o las cartas enviadas por soldados y emigrantes. Echa el cierre el compendio con una bibliografía de las escrituras populares, cotidianas y autobiográficas.]

Castillo Gómez, A. (coord.) (2002): *Historia de la cultura escrita. Del Próximo Oriente Antiguo a la sociedad informatizada*. Gijón: Trea.

[Las consecuencias socioculturales de la entrada en el mundo de la escritura y la lectura, superando la dicotomía entre ambas parcelas, son el foco de atención de este libro colectivo estructurado en dos partes. En la primera, los capítulos se vinculan por “el hilo de la historia”, llevándolo hacia atrás hasta la escritura del Próximo Oriente, la alfabetización en Grecia y Roma o la Alta Edad Media, para continuar con la formación de una nueva sociedad del escrito (ss. XII a XV) o la presencia de la escritura a partir del siglo XVI (llega a alcanzarse la contemporaneidad,

en la que el paso del periódico a Internet revolucionó los modos de leer y escribir). Saliendo de la óptica puramente histórica, el único capítulo de la segunda parte incorpora reflexiones no muy frecuentadas hasta tiempos recientes: la relación de las mujeres con la cultura escrita (desde la palabra negada a la imbricación sociológica género - mundo escrito). En lo global, resaltan las muestras textuales e ilustraciones alusivas que acompañan el desarrollo conceptual de los contenidos del volumen.]

Catach, N. (ed.) (1988): *Pour une théorie de la langue écrite*. Paris: CNRS Éditions. [Tr. de L. Varela & P. Willson, *Hacia una teoría de la lengua escrita*. Barcelona: Gedisa, 1996].

[Su objetivo es doble: por un lado, pretende ser una síntesis de los avances obtenidos en el estudio reciente de la escritura; por otro, trata de sentar las bases de un estudio puramente lingüístico de los sistemas de escritura, en tanto que sistemas de signos, en los que no importa tanto la materialidad de los signos como su valor, reclamando que esta disciplina, la grafémica, debe tener un lugar entre las disciplinas lingüísticas. Aunque el rango de temas tratados es muy amplio, la mayor parte de trabajos incide en las distintas caras de la relación entre un sistema de lengua y una escritura: definición del signo escrito, naturaleza de los grafemas, relaciones de estos con el significante oral y con los significados oral y escrito, etc. Sus 21 capítulos se agrupan en 4 partes: evolución de las teorías de la escritura, estrategias de lectura e ideografía, relaciones oral-escrito y (la parte más amplia) estructura y tipología de las escrituras (escritura de números incluida, tratada por W. Haas). El trabajo final, de Catach ("La escritura en tanto plurisistema, o teoría de L prima", pp. 310-27) tiene un interés especial.]

Clark, R. & R. Ivancic (1997): *The politics of writing*. London & New York: Routledge.

[Obra fruto de la experiencia docente y de la fundación y trabajo en el *Teaching of Writing Research and Development Group at Lancaster University*, trasciende la visión de la escritura como habilidad mecánica para tratarla como acto político. La naturaleza social del lenguaje lo liga a los contextos de aquel orden en los que se hace uso de él, siendo los intereses, valores y creencias que sustentan las relaciones de poder evidentes los aspectos más sobresalientes de los intercambios lingüísticos comunitarios (la creación de significados en el texto entronca con la reproducción o el desafío de valores/creencias dominantes sobre la realidad social y las relaciones de poder). Tras una presentación política de la escritura (cap. 2), se afronta la inserción social del proceso escrito (cap. 3), pormenorizando cada uno de sus aspectos (prácticas, finalidad, participantes) en referencia al horizonte que lo contiene y lo delimita. Los dos caps. con los que acaba el libro se detienen en algunas de las implicaciones de la concepción general defendida a lo largo de sus páginas para asuntos tales como la corrección y estandarización en el lenguaje escrito (cap. 8) o la política y prácticas educativas (cap. 9).]

Cohen, M. & J. Sainte Fare Garnot (dirs.) (1963): *L'écriture et la psychologie des peuples*. Paris: Armand Colin. [Tr. de J. Almela, *La escritura y la psicología de los pueblos*. México: Siglo XXI, 1968].

[Afamados especialistas fueron convocados en 1960 a la XXII Semana de Síntesis, organizada por el *Centre International de Synthèse*. Son las intervenciones producidas en ese marco las reunidas en este volumen. Si bien, con los años, hayan perdido novedad los temas allí tratados (un recorrido exhaustivo por civilizaciones, pueblos y escrituras de épocas y procedencias diversas), no ha menguado la vigencia del impulso general de aquel encuentro: buscar la significación psicológica de la escritura para los pueblos. Sorprenden, aún hoy, intuiciones recogidas en los coloquios entre los participantes (transcritas en el capítulo final); en concreto, los comentarios sobre la invasión matemática del mundo (en la incipiente cibernética de entonces) o sobre

el papel de transmisores de propaganda y la vulgarización del conocimiento (atribuidas al libro) que podrían llegar a alcanzar la televisión y el cine.]

Connor-Linton, J. (2006): "Writing". En R. Fasold & J. Connor-Linton (eds.), *An introduction to language and linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, 401-32.

[No muchas panorámicas sobre el lenguaje o la lingüística dedican un capítulo a la escritura. Que ésta lo haga, su carácter muy reciente y que, frente al tratamiento de la escritura en otras introducciones (cfr. entrada de Dobrovolsky & O'Grady 1997), Connor-Linton sobrepase los aspectos usuales (tipología e historia), atendiendo también al papel de la escritura en la sociedad, son aspectos que justifican su inclusión. Tras presentar la escritura como una de las principales adaptaciones funcionales del lenguaje, que ha amplificado las ventajas de este, presenta los principales tipos de sistemas (logográfico, silábico, alfabético y consonántico alfabético) con una perspectiva muy interesante, pues se preocupa por mostrar la adecuación formal de cada tipo para la lengua que transcribe, y cómo refleja la historia de su cultura. Tras ello, analiza los principales hitos en la evolución de la escritura, guiada por las necesidades de sociedades cada vez más complejas. También analiza algunas consecuencias de la lecto-escritura: carácter conservador, democratización mediante diferentes tecnologías y relación con la estandarización. Finaliza afirmando claramente que "just as there is no one 'best' language, there is no one 'best' writing system" (p. 428). Sugiere ejercicios y lecturas adicionales.]

Cook, V. & B. Bassetti (eds.) (2005): *Second language writing systems*. Clevedon: Multilingual Matters.

[Otro buen exponente de la ampliación de contextos en el estudio de la escritura producido en las últimas décadas. Ofrece un amplio panorama de la investigación sobre los sistemas de escritura de segundas lenguas (L2), mayormente centrado en el inglés como L2. La óptica, que combina trabajos de corte teórico con *case-studies*, es multidisciplinar, ilustrando los factores cognitivos, lingüísticos, educativos y sociales implicados en los sistemas de escritura L2. Además de la amplia introducción de los editores (pp. 1-67), de especial relevancia, reúne 16 capítulos agrupados en 4 partes. La I (6 caps.) analiza la escritura de un sistema de escritura L2, centrándose en el deletreo y la escritura manual. La II (4 caps.) estudia la lectura de un sistema de escritura L2, usando enfoques experimentales para investigar el reconocimiento de palabras. La III (3 caps.) explora el conocimiento de las unidades lingüísticas representadas en los sistemas de escritura L2, mientras que la parte IV (3 caps.) aborda el contexto educativo.]

Cook-Gumperz, J. (ed.) [1986] (2006): *The social construction of literacy*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press.

[Esta nueva edición ofrece un capítulo adicional a los publicados en 1986, que también han sido actualizados. Insiste todavía en ahondar en la capacidad de producir e interpretar textos escritos como destreza socialmente construida (con ella adquirimos estrategias discursivas refrendadas por la comunidad) que debe enfocarse con perspectiva sociológica y socio-psicolingüística. Ahora, cuando aún la visión de la capacidad letrada resulta de la confusión de fuentes de caracterización diversas (se la tiene en cuenta por su valor socio-cognitivo o por su instrumentalización para evaluar y categorizar las competencias del estudiante), una obra como esta es muy clarificadora. De base teórica, los caps. 2-3 enmarcan la historia de la adquisición letrada en el contexto de escolarización y desarrollo educativo, para concluir cómo esa relación moldea las ideologías sobre el aprendizaje y la capacitación lecto-escritora. De corte más empírico, los restantes trabajos tratan la conflictiva integración de los escolares en un mundo que se convierte en un desafío a su bagaje lingüístico preexistente. La llegada a la escuela es un encuentro problemático de experiencias y capacidades comunicativas previas y los usos escolares

que no pocas veces las ponen en cuestión, siendo numerosos a este respecto los problemas lingüísticos y cognitivos que surgen en el tránsito (inducido desde el ámbito escolar) de una comprensión hablada y conversacional a otra enfocada desde la escritura y el texto.]

Coulmas, F. (1989): *The writing systems of the world*. Oxford & New York: Basil Blackwell.

[Otra de las referencias que reclaman la necesidad de considerar seriamente la escritura, en general minusvalorada o ignorada por la lingüística. El autor defiende que la escritura supone mucho más que una mera técnica para recoger el habla, dado que los sistemas de escritura influyen en aspectos como actitudes, uso o desarrollo de las lenguas (por ejemplo, pueden ser instrumento para primar una variedad de habla o incluso, a largo plazo, pueden erigirse en importante factor de cambio lingüístico). Por tanto, es una interesante opción para advertir el papel de la escritura en la sociedad y en la propia lengua. Tras discutir cuestiones teóricas en la parte I, presenta en la II siete diferentes sistemas de escritura. La III trata problemas prácticos: desciframiento, creación de una escritura para una lengua que carece de ella y reformas ortográficas. La conclusión ("What writing means for Linguistics", pp. 267-73) es una excelente síntesis de las razones por las que debe importarse, y mucho, el estudio de la escritura.]

Coulmas, F. (1996): *The Blackwell encyclopedia of writing systems*. Oxford & Cambridge, MA: Blackwell.

[Valiosa obra de consulta, dada la organización alfabética de sus cientos de entradas en 577 páginas. Las entradas ofrecen información básica no solo sobre sistemas de escritura y ortografía de muchas lenguas sino sobre otros muchos aspectos vinculados con la escritura: técnicos, prácticos o teóricos (desde nociones lingüísticas a funciones de la escritura, pasando por reformas ortográficas e incluyendo curiosidades como las deidades de la escritura). Esta amplitud de miras deriva de que el autor asume que el estudio de la escritura debe basarse en las aportaciones de diferentes disciplinas, como historia y paleografía (origen, desarrollo y extensión de la escritura), psicología (condiciones cognitivas y perceptivas de producción y procesamiento de textos escritos), lingüística (trazado entre habla y escritura subyacente a las representaciones gráficas) y sociología (condiciones sociales y consecuencias de la capacidad de leer y escribir). La mayor parte de las entradas ofrecen vínculos con otras relacionadas y lecturas para profundizar. Profusamente ilustrado por casi 300 figuras y otras tantas tablas.]

Coulmas, F. (2003): *Writing systems. An introduction to their linguistic analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

[Otra introducción desde la óptica lingüística, como Rogers (2003) o Sampson (1985). En la línea de Harris (2000) (cfr. entrada), sostiene que la escritura sigue su propia lógica, que no es la del habla, por lo que no debería reducirse a ella. Tras discutir aspectos generales en los caps. 1-2, en 3-7 se exploran las propiedades de los sistemas de escritura atendiendo a una óptica estructural tipológica: sistemas basados en palabras (cap. 3), sílabas (4) y sonidos (escritura alfabética) (5). Frente a este tipo de escritura, que trata vocales y consonantes por igual, otros sistemas las tratan de manera diferente: el cap. 6 analiza los sistemas semíticos, basados en consonantes, con indicación opcional de las vocales, y 7 analiza las escrituras indias, caracterizadas por la incorporación de vocales. Los caps. 8-9 estudian la sencillez o dificultad del trazado entre escritura y lenguaje y los tres últimos abordan la historia y desarrollo de la escritura, aspectos psicolingüísticos (lectura incluida) y sociolingüísticos (actitudes, diglosia, reformas). Un apéndice recoge el artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos en 22 sistemas de escritura muy diferentes. Cada capítulo propone temas de discusión.]

Coulmas, F. & K. Ehlich (eds.) (1983): *Writing in focus*. Berlin: Walter de Gruyter.
[Analiza el desarrollo y uso de los sistemas de escritura, sobre todo en lo que concierne a las consecuencias de la lecto-escritura, enfocadas desde varias ópticas: lingüística, antropología, historia o psicología. Fue una de las primeras referencias que reclamaron la necesidad de cooperación interdisciplinaria en el estudio de la escritura, criticando la indiferencia o incluso la ignorancia recíproca entre las diferentes disciplinas interesadas en ella. La parte 1 (4 caps.) estudia aspectos lingüísticos de la escritura, destacando el trabajo de Haas (pp. 15-29) sobre los niveles lingüísticos (pleremático y cenemático) recogidos por las escrituras y el de Holenstein (pp. 45-62) sobre escritura y doble articulación. La parte 2 (9 caps.) trata aspectos históricos pero atiende al tiempo a las condiciones lingüísticas, cognitivas y sociales de los desarrollos de la escritura; mención especial merece el trabajo de Ehlich (pp. 99-129), que trata el desarrollo de los sistemas de escritura como forma de solución de problemas sociales. La 3 (6 caps.) atiende a los aspectos psicológicos de la competencia escrita individual: ontogenia de la escritura, escritura y crecimiento cognitivo, escritura y sordera o problemas de percepción.]

Crystal, D. [1987] (1997): "The medium of language: writing and reading", parte v de *The Cambridge encyclopedia of language*, 2nd ed. Cambridge: Cambridge University Press, 178-219. [Tr. de la 1^a ed. de 1987 de E. Leonetti & T. del Amo, "El medio del lenguaje: leer y escribir", *Enciclopedia del lenguaje de la Universidad de Cambridge*. Madrid: Taurus, 1994, 176-217].

[Una de las introducciones al lenguaje que presta más atención a la escritura. Además, su interés se acrecienta en tanto que sus miras son más amplias que otros trabajos de similares pretensiones, como Dobrovolsky & O'Grady (1997) (cfr. entrada), ya que sobrepasa la óptica tradicional de la historia y la tipología de los sistemas de escritura. Dado que la 2^a edición no supone ninguna novedad en la parte considerada, salvo la incorporación del color (ganando mucho atractivo visual) y algún cambio de ilustraciones, la traducción española de la 1^a ed. sigue siendo válida. La parte sobre escritura agrupa 4 capítulos (31-4): diferencias y semejanzas entre lenguaje oral y escrito, tipos de expresión gráfica desde la escritura manual a los medios electrónicos, grafémica (estudio abstracto de los sistemas de símbolos creados para transmitir el lenguaje de manera escrita, entrando aquí los aspectos más tradicionales, como historia de la escritura, tipos de sistemas, etc.) y procesos de lecto-escritura enfocados desde el prisma psicológico.]

Curto, S. (1989): *La scrittura nella storia dell'uomo*. Milano: Cisalpino.

[Asequible panorámica de la historia de la escritura y de sus principales tipos, con numerosas ilustraciones. La parte I aborda aspectos teóricos: definición de escritura, naturaleza del signo gráfico, evolución, etc. (en las pp. 34-35 hay un completo cuadro genealógico de la escritura). La II, la más larga (pp. 47-313), expone, a través de 12 caps., los principales tipos de escritura. Interesa especialmente por dos características: frente a la mayoría de las obras (salvando en parte Daniels & Bright eds. 1996; cfr. entrada), adopta el criterio geográfico como eje expositivo: Mesopotamia y Elam, Egipto, Asia Menor (hititas), Oriente Próximo (fenicio, hebreo, arameo, etc.), Irán, Arabia, Grecia (Creta incluida), Italia (etruscos), Roma, India, China y otras áreas (escritura numérica de Libia, alfabetos rúnico y de Ogami, mayas, etc.). Además, cada capítulo se organiza según parámetros comunes: hitos históricos del área, rasgos del sistema de escritura y técnica gráfica (algunos tratan también la difusión de la escritura y su desciframiento). La parte III, la más breve, expone otras escrituras: notaciones matemáticas, musicales, etc.]

Daniels, P.T. & W. Bright (eds.) (1996): *The world's writing systems*. New York & Oxford: Oxford University Press.

[Monumental obra (más de 900 páginas y 74 caps.), fundamental para una amplia y profunda panorámica sobre la diversidad de los sistemas de escritura. Además de por su exhaustividad, se distingue de la mayor parte de las obras en que, sin renunciar a los aspectos históricos, se centra en el funcionamiento de los sistemas, en cómo representan los sonidos de la lengua en cuestión, ejemplificando con un texto breve. Su organización en trece partes responde a los parámetros de sistema de escritura, cronología y zona geográfica. Tras la parte I, que presenta el estudio de los sistemas de escritura, el resto aborda los siguientes temas: sistemas del Oriente Próximo, los más antiguos conocidos (parte II), desciframiento de escrituras (III), escritura china y derivados (IV), alfabeto griego y alfabetos europeos (V), sistemas del sur de Asia (sánscrito, así como otras lenguas indoeuropeas y de otras familias) (VI), sureste de Asia (VII), escrituras de Oriente Medio (hebreo, árabe, arameo) (VIII), escrituras de invención moderna (IX) y adaptación de escrituras (a partir de la romana, cirílica y árabe) (X), sociolingüística y escritura, examinando contextos concretos (XI), uso de la escritura para propósitos diferentes de grafiar una lengua (notación numérica, fonética, etc.) (XII) y papel de la imprenta y la impresión de textos (XIII).]

Dehaene, S. (2005): "Evolution of human cortical circuits for reading and arithmetic: The 'neuronal recycling' hypothesis". En S. Dehaene, J.-R. Duhamel, M. Hauser & G. Rizzolatti (eds.), *From monkey brain to human brain*. Cambridge, MA: MIT Press, 133-57.

[Pretende explicar la capacidad humana de inventar sistemas simbólicos, como aritmética o lectura (si bien la escritura está implicada de modo obvio). Parte de una paradoja: por un lado, dado el origen reciente de ambos sistemas, el cerebro no puede tener áreas especializadas para ellos; por otro, evidencias recientes muestran bases cerebrales diferenciadas, específicas (déficits selectivos de lectura o cálculo) y recurrentes entre individuos para lectura y aritmética. Sobre la lectura, Dehaene se centra en un área del surco occitotemporal izquierdo ("visual word form area") funcionalmente especializada en extraer representaciones abstractas e invariantes de cadenas de letras. Para indagar el origen de tal especialización, estudia el área homóloga (córtez inferotemporal) en macacos. La capacidad del área humana para aprender formatos de letras deriva de la historia evolutiva del córtex inferotemporal como sistema de reconocimiento de objetos: las formas mínimas que tal área representa fácilmente fueron explotadas en los sistemas de escritura, que evolucionaron bajo la restricción de ser reconocibles y aprendibles por nuestro sistema visual primate, por lo que la adquisición de la lecto-escritura supone la adaptación local de una región neural preexistente. A partir de ahí, Dehaene propone que la habilidad humana de adquirir nuevos objetos culturales se basa en el reciclaje de circuitaría cerebral previa por el que tales objetos usan áreas corticales en origen dedicadas a funciones similares. Por ello, la plasticidad humana no es ilimitada: nuevas adquisiciones culturales son solo posibles en tanto que casen con las restricciones previas de la arquitectura cerebral.]

Derrida, J. (1967): *De la grammatologie*. Paris: Éditions du Minuit. [Tr. de O. del Barco & C. Ceretti, *De la gramatología*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971].

[También la teoría literaria ha hecho aportaciones relevantes a la noción de escritura, entre las que destaca Derrida, cuya noción de ella, en todo caso, dista mucho de la habitual. A su juicio, el pensamiento occidental se ha basado en una lógica dualista de oposiciones jerarquizadas (esencia-accidente, realidad-ficción, palabra-escritura, etc.) que han primado el primer miembro de cada par. Derrida las deconstruye no para invertir las, lo cual iteraría el mismo esquema, sino para analizar la primacía de los términos favorecidos. En esta compleja obra, el "Ensayo sobre el origen de las lenguas" de Rousseau le da pie para mostrar que el tratamiento filosófico-

lingüístico del signo ha conducido a excluir la noción de escritura, relegada a una función instrumental y secundaria en nombre de la dimensión “presencia”. Derrida quiere rehabilitar la escritura deconstruyendo el fono-logocentrismo de la metafísica occidental. Su gramatología, ciencia general de la escritura, caracteriza una escritura generalizada (archiescritura), ámbito general de los signos (incluyendo los no lingüísticos) que comprende habla y escritura pero es previa a ellas y que es la condición de posibilidad de toda significación. Por ello, según Derrida la escritura tiene una realidad independiente de las significaciones que produce.]

Diringer, D. [1948] (1968): *The alphabet. A key to the history of mankind*. 2 vols. 3ª ed. revisada con la colab. de R. Regensburger. London: Hutchinson.

[El otro clásico sobre historia y desarrollo de la escritura, junto a Gelb (1952). El vol. I se divide en dos partes (cada una con 11 caps.), además de una introducción muy sucinta sobre precedentes de la escritura, que denuncia además el abandono de la escritura por parte de todo tipo de instituciones (universidades, museos, etc.). La parte I aborda las principales escrituras no alfabéticas, pero el objetivo central de la obra es el origen, historia y desarrollos del alfabeto (parte II, pp. 145-443), que sigue siendo de obligada consulta. Siguiendo la tendencia usual en la época, de la que también participan Gelb (1952) o Moorhouse (1953) (cfr. entradas), Diringer defiende la primacía del alfabeto sobre los otros tipos de escritura: “It is a fact that the crudest forms of writing [...] are non alphabetical” (p. 5), por lo que el alfabeto es “the most highly developed, the most convenient and the most easily adaptable system of writing” (p. 13). El vol. II es un extraordinario complemento de 452 páginas de ilustraciones, todavía hoy uno de los principales registros gráficos sobre desarrollos de la escritura (p. ej., 17 páginas con ilustraciones de la escritura cuneiforme, 19 de la egipcia, etc.).]

Dobrovolsky, M. & W. O’Grady (1997): “Writing and language”. En W. O’Grady, M. Dobrovolsky & F. Katamba (eds.), *Contemporary linguistics. An introduction*. 3ª ed. London & New York: Longman, 591-624.

[Aunque su perspectiva es menos amplia que la ofrecida en Crystal (1987) o Connor-Linton (2006), la atención explícita de este manual a la escritura hace que este capítulo deba tener sitio aquí. Ofrece una exposición concisa de los aspectos tradicionalmente considerados sobre la escritura: tipológicos, históricos y evolutivos. Tras introducir una tipología básica de los tipos de sistemas (logográficos y fonográficos, subdivididos estos últimos en silábicos y alfabéticos), traza un esquemático panorama de los principales hitos históricos: antecedentes de la escritura, sistema logográfico sumerio primitivo y su paso a la escritura fonográfica, jeroglíficos y origen y extensión del alfabeto en diferentes áreas. También caracteriza brevemente otros sistemas dotados de especial significación: escritura china y sus derivados, escrituras americanas (glifos mayas y silabarios cherokee y cree), africanas e indias. No se olvida de aspectos ortográficos y de reforma, ejemplificados con el inglés. Sugiere lecturas recomendadas y ejercicios.]

Donald, M. (1991): *Origins of the modern mind. Three stages in the evolution of culture and cognition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

[Muy interesante tratamiento de la escritura, inscrito en una propuesta sobre la evolución de la cognición humana que se centra en la aparición de la capacidad de representación simbólica, surgida según Donald mediante tres transiciones cognitivas que produjeron tres sistemas representacionales únicos de nuestra especie: habilidad mimética, o uso del cuerpo como mecanismo comunicativo para construir representaciones (*Homo Erectus*), desarrollo del lenguaje (*Sapiens* arcaico) y creación de una reciente memoria externa mediante sistemas simbólicos para recoger el habla (escritura). Las dos primeras transiciones son adaptaciones biológicas, mientras que la escritura implica una adaptación tecnológica, pero es tan real y revolucionaria para la evolución cognitiva como las otras dos, posibilitando la aparición del simbolismo visual (una nueva clase

de símbolos diferentes de los miméticos y los orales) y la memoria externa (factible gracias a ellos). Ese sistema simbólico externo impuso nuevas estrategias de búsqueda y almacenamiento en el cerebro, así como nuevas rutas de acceso a la memoria. Por ello, la escritura supuso sustituir la memoria biológica individual por una memoria situada fuera de la mente individual¹².]

Downing, P., S.D. Lima & M. Noonan (eds.) (1992): *The Linguistics of literacy*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

[Sus 16 capítulos, escritos por destacados autores (McCawley, Chafe, Aronoff, Daniels, Ohala, Ong o Tannen), abordan la relación en sentido amplio entre lingüística y capacidad letrada. Tiene 4 partes: los 4 caps. de la I comparan aspectos de la lengua hablada y escrita y la II reúne 6 caps. sobre sistemas ortográficos, que analizan cuestiones como la relación entre ortografía y fonología en varios marcos (Aronoff), origen silábico de la escritura (Daniels) o aspectos lingüísticos de la notación musical y matemática (McCawley). El trabajo de Faber ("Phonemic segmentation as epiphenomenon: Evidence from the history of alphabet writing", pp. 111-34) tiene gran interés: defiende que la habilidad de segmentación fonémica fue consecuencia, en vez de causa, del desarrollo de la escritura alfabética (en lo cual coincide Daniels). La parte III (5 caps.) trata aspectos psicológicos de la ortografía y la IV consta de un solo cap., de W. Ong, que estudia las implicaciones sociales e individuales de la capacidad letrada y sugiere que esta tiene consecuencias radicales no solo para almacenar y transmitir información sino también para los modelos de pensamiento y de uso de la lengua oral.]

Drucker, J. (1995): *The alphabetic labyrinth. The letters in history and imagination*. London: Thames and Hudson.

[Esta original óptica sobre la escritura, centrada en la tradición alfabética occidental, desarrolla la idea de que los símbolos del alfabeto, además de representar lenguas, han recibido muchas interpretaciones simbólico-imaginativas que proporcionan un rico registro de la historia cultural y de las ideas. Precisamente, la obra se centra en el valor simbólico del alfabeto: su relación con movimientos filosóficos, poderes religiosos, místicos o con rituales. Tras caracterizar el alfabeto y su origen (caps. 1-2), analiza sus principales valores simbólicos en diferentes épocas: historia, filosofía y religión clásica, griega y romana (cap. 3), primeras épocas cristianas (4), Edad Media (cristianismo, runas, alfabeto ogham y alfabetos eslavos, así como el uso del alfabeto en la alquimia) (5), la Kabbala, aspectos místicos de la literatura exegética hebrea desarrollada en los siglos XII y XIII en las comunidades judías españolas (6) y el Renacimiento (7). Los tres últimos capítulos se dedican a los siglos XVIII, XIX y XX.]

Ehlich, K., F. Coulmas & G. Graefen (eds.) (1996): *A bibliography on writing and written language*. Compilada por G. Graefen & C. Wendland, con la colab. de G.F. Meier & R. Wenk. 3 vols. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

[Esta vasta bibliografía interdisciplinaria reúne unas 27.500 referencias sobre escritura, que abarcan básicamente el período 1935-1995¹³. Responde a dos intenciones básicas: mostrar que la escritura no es una mera herramienta sino un objeto de estudio por sí misma y facilitar el cono-

¹² Como exposición somera de su teoría, puede consultarse M. Donald (1993): "Précis of *Origins of the modern mind: Three stages in the evolution of culture and cognition*", *Behavioral and Brain Sciences* 16/4, 737-48. Todo artículo de esta revista es publicado junto con comentarios críticos de muchos y muy relevantes autores, por lo que los materiales son muy ricos. Tales comentarios, así como la respuesta de Donald, aparecen en las pp. 748-91.

¹³ La razón de la adopción de 1935 como límite temporal inferior es la existencia de una bibliografía publicada ese mismo año: P. Sattler & G. von Selle (1935): *Bibliographie zur Geschichte der Schrift bis in das Jahr 1930*. Linz: Archiv für Bibliographie.

cimiento mutuo entre las varias disciplinas involucradas en ella, dada la tradicional desconexión existente entre ellas. Así, las referencias proceden de muy variados dominios: aspectos lingüísticos, sociológicos o estéticos, problemas de desciframiento, transcripción y transliteración, ortografía, psicología de la escritura (y lectura), reformas ortográficas, además de historia y desarrollo de la escritura y de estudios sobre sistemas de escritura de muchas lenguas. Los vols. 1-2 exponen las entradas, ordenadas alfabéticamente por autores (A-J y K-Z) en casi 2.100 páginas, asignando a cada referencia una o varias claves temáticas de entre un conjunto expuesto al comienzo del vol. 1. Por su parte, el vol. 3 es un índice temático ordenado por tales claves. El único problema de esta obra es su obvia falta de actualización a partir de 1996.]

Flower, L. (1994): *The construction of negotiated meaning. A social cognitive theory of writing*. Carbondale: Southern Illinois University Press.

[Frente a la opinión que identifica las prácticas letradas con la capacidad de interpretación y expresión correctas, privilegiando a algunas de ellas, este libro las entiende como instrumentos discursivos al servicio de la resolución de problemas individual y socialmente relevantes. Aunque retóricos también, serían procesos cognitivos, sociales y políticos. Retóricos en tanto parten de la construcción de textos (con base en las convenciones textuales); cognitivos y sociales por cuanto implican la elaboración de significado (y su negociación) en la vida diaria, exigiendo una lectura de las situaciones y la audiencia convocada (aquí estaría la acción política). Hablaríamos, así, de acciones y transacciones en las que lectura y escritura son usadas para propósitos personales y sociales, explicitándose, entonces, el conjunto de instrumentos habilitados en las comunidades discursivas. Una concepción semejante repercutiría en el pensamiento pedagógico: la supremacía de los criterios de corrección textual, preponderantes en la enseñanza, podrían ser contemplados como algo que ha llegado a serlo porque ciertos grupos se han empeñado en ello, no por su valor intrínseco para el pensamiento.]

Freire, P. & D. Macedo (1987): *Literacy. Reading the word and the world*. Hadley, MA: Bergin & Garvey. [Tr. de S. Horvath, *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona: Paidós/MEC, 1989].

[Inserta en el proceso de alfabetización, la escritura no se reduce en esta obra a la mecánica del manejo de letras y palabras (más bien, es parte de una política cultural de relación del educando con la realidad). Surge, así, una visión emancipadora que se orienta a formar lecto-escritores como sujetos autoconscientes que se reapropian de su experiencia. En concreto, la tarea alfabetizadora debería acompañarse de una reescritura de la realidad (la lectura de la palabra implicaría la lectura de la realidad), siendo así que las palabras para la alfabetización tendrían que cargarse con las experiencias de los educandos. Por ello, es imprescindible que las lenguas propias sean el vehículo de iniciación lecto-escrita para una mejor autoconstrucción del lenguaje escrito y su lectura (desde el inicio deberían producirse textos para hacer bibliotecas populares). Todos estos pensamientos se elaboran en los caps. 1-3 y 7; los restantes examinan campañas de alfabetización, con participación de Freire, en Santo Tomé y Príncipe (cap. 4, que incluye el material didáctico empleado) o Guinea-Bissau (cap. 5), así como las deficiencias que tras el paso por la escuela se detectan en alumnos de EE.UU.]

Frith, U. (ed.) (1980): *Cognitive processes in spelling*. London & New York: Academic Press.

[Una de las referencias pioneras en expandir el estudio de la escritura al ámbito cognitivo y defender su relevancia para tal ámbito; a pesar del tiempo transcurrido, su consulta es aún obligada. Postula invertir la situación tradicional de abandono de la escritura y la ortografía por parte de la psicología cognitiva (preocupada hasta entonces solo por la lectura), proponiendo la necesidad de atender seriamente a la ortografía y a los procesos implicados en su aprendizaje, que

pueden ofrecer luz sobre aspectos como la representación y el reconocimiento de palabras o su fonología. Para ello, analiza un amplio espectro de situaciones: niños en varias etapas de aprendizaje, adultos letrados e iletrados, pacientes neurológicos y niños con trastornos (sordera, disfasia o dislexia). Se centra en la ortografía inglesa, ideal por su complejidad para poner a prueba teorías cognitivas y psicolingüísticas de la escritura. Sus 22 capítulos se agrupan en 8 partes que relacionan la ortografía con la instrucción y reformas, lenguaje, reconocimiento de palabras, estrategias, errores, desarrollo, trastornos del lenguaje y dislexia.]

Galende Díaz, J. C. (1995): *Criptografía. Historia de la escritura cifrada*. Madrid: Editorial Complutense.

[Dada la pretensión amplia de esta selección, se hacía obligado aducir una obra sobre un uso concreto de la escritura, la escritura oculta o cifrada (en general desatendida, salvando algunas páginas de Cardona 1986 y poco más). Esta obra destaca por exponer con brevedad y claridad los principales sistemas de cifrado, presentando más de 60 tipos de sistemas criptográficos según la tipología usual: sistemas de transposición (alteran el orden natural de letras, sílabas o palabras), de sustitución o perturbación, los más numerosos (sustituir letras, sílabas, palabras o secuencias por otras diferentes, por cifras u otros signos), de ocultación (transmitir el mensaje de manera oculta o disfrazada), y otros tipos. Además, trata brevemente la evolución histórica de la criptografía, y la de la criptografía en España. Ofrece una bibliografía escogida por temas (pp. 113-17), un vocabulario técnico (pp. 119-23) y propone 50 ejercicios (pp. 125-38).]

Gaur, A. [1984] (1987): *A history of writing*. 2ª ed. London: The British Library. [Tr. de M. Carrión, *Historia de la escritura*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide, 1990].

[Muy interesado por la interacción escritura-sociedad, el libro sostiene la necesidad de redefinir la noción de escritura, tomándola no como un mecanismo eficaz para almacenar el lenguaje, sino para almacenar información, imprescindible para la supervivencia de toda sociedad. Por ello, presta mucha atención a las condiciones sociales y económicas del origen, desarrollo y uso de la escritura. El cap. 1 trata el surgimiento y la evolución de la escritura, atacando la supuesta perfección del alfabeto: ya que toda escritura almacena información, “toda escritura tiene el mismo valor” (p. 16). Por ello, no hay diferencia esencial entre tipos de escritura ni escrituras primitivas: si una forma de almacenar información cumple su objetivo hasta donde una sociedad le pide, es para ella una escritura propiamente dicha. Además, plantea que el tipo de escritura depende del tipo de sociedad: la ideográfica es adecuada para sociedades de estructura económica precapitalista, pero estados más organizados requieren las alfabéticas (pocos signos fácilmente aprendibles). El cap. 2 analiza los rasgos, la historia y la evolución de los principales sistemas y el 3, el problema del desciframiento. El 4 trata actitudes sociales ante escritura y alfabetización y el 5 discute la escritura a la luz de las nuevas tecnologías.]

Gelb, I.J. (1952): *A study of writing*. Chicago: The University of Chicago Press. [Tr. de la 2ª ed. revisada de 1963 de A. Adell, *Historia de la escritura*. Madrid: Alianza, 1976].

[El ambicioso objetivo de este reputado orientalista en esta obra clásica era fundar una nueva ciencia de la escritura (gramatología), que cambiara el enfoque histórico-descriptivo usual por uno tipológico-estructural con que establecer principios generales sobre ella. Aunque algunos aspectos de la obra (como sus datos y su aportación sobre los sistemas de Oriente Próximo) aún son válidos, otros ya no se aceptan, en especial los tocantes a su concepción del alfabeto como “la forma de escritura más perfecta” (p. 35). A pesar de ello, fue fundamental para el estudio de la escritura como disciplina científica. Los caps. 1-2 tratan antecedentes y 3-5 exponen su influyente tipología: sistemas logosilábicos, silábicos y alfabéticos. El cap. 6, sobre la evolución

de los sistemas de escritura, defiende un avance desde lo pictográfico a lo silábico y de ahí a lo alfabético, sin saltarse ningún paso, planteando una concepción finalista: ya que existe una progresión natural hacia la forma más perfecta (alfabética), los otros sistemas son etapas evolutivas imperfectas. Los restantes capítulos abordan las escrituras modernas introducidas bajo el influjo occidental (7), el origen único o no de la escritura fonética (8), escritura y civilización (9) y el futuro de la escritura (10). El 11 es un glosario.]

Goody, J. (comp.) (1968): *Literacy in traditional societies*. Cambridge: Cambridge University Press. [Tr. de G. Vitale & P. Willson, *Cultura escrita en sociedades tradicionales*. Barcelona: Gedisa, 1986]¹⁴.

[En la convicción de que la escritura crea un nuevo modo de comunicación, este compendio se propone investigar el efecto que la lectura y la escritura tienen en la cultura de las sociedades tradicionales o preindustriales. Los modos de transmisión del saber escrito, la posición de las personas que lo atesoran en las comunidades y los usos escritos forman el núcleo del volumen. De la autoría del compilador, se comienza por una discusión general de las consecuencias de la cultura escrita: modificación de la tradición cultural, creación de instituciones características, nacimiento de la investigación histórica. Luego, el abanico de comunidades y costumbres escritas tratado es amplio: sociedades tradicionales de China e India, cultura escrita en una aldea budista de Tailandia o en el estado de Kerala (India), la transmisión del saber islámico en Sudán, el acceso restringido al dominio de lo escrito en Ghana, la función de la escritura en un grupo nómada somalí, los usos escritos al servicio de la astrología (Madagascar) o del culto religioso (Nueva Guinea y Melanesia) y, en fin, la alfabetización en la Inglaterra preindustrial.]

Goody, J. (1977): *The domestication of the savage mind*. Cambridge: Cambridge University Press. [Tr. de M.V. García Quintela, *La domesticación del pensamiento salvaje*. Madrid: Akal, 1985].

[Oponer sociedades primitivas (de formas de conocimiento concretas) a sociedades avanzadas (con ciencia más abstracta) es un tópico difícil de desterrar de la antropología o la lingüística. Goody, para su desaparición, ha señalado los logros de culturas letradas fuera de la occidental, comprobando los efectos de la escritura en los procesos cognitivos. Inclinar a un pensamiento ligado o no a lo concreto no es ejercicio que una sociedad practique con exclusividad. Aun las desarrolladas contienen ambas formas de conocimiento. Baste decir a este respecto que hasta el siglo XIX los usos letrados estuvieron reservados casi universalmente a unos pocos, viviendo la mayoría en el registro oral. El autor afirma que la transformación tecnológica no aconteció sin la modificación en la comunicación que introdujo la escritura. Al distanciar al ser humano de sus actos verbales, favoreció la instauración de un nuevo tipo de búsqueda intelectual en cualquier lugar donde funcionase el instrumento gráfico. A partir de ahí, oralidad y escritura forman

¹⁴ Un magnífico repaso a la trayectoria intelectual de J. Goody, trazado en primera persona, puede verse en el libro de conversaciones J. Goody (1996): *L'homme, l'écriture et la mort*. Paris: Les Belles Lettres (tr. de D. Bregada, *El hombre, la escritura y la muerte*. Conversación con Pierre-Emmanuel Dauzat. Barcelona: Península, 1998). Es revelador, a este respecto, el relato (cap. VIII) de cómo la experiencia de haber sido prisioneros de guerra, con la consiguiente falta de libros, condujo al propio Goody y a su amigo y colega Ian Watt a pensar en las consecuencias de la escritura y la imprenta (plasmadas en un artículo conjunto publicado en 1963 (cfr. nota 4) y reimpresso en la obra comentada, Goody comp. 1968), la influencia de las formas de comunicación en las sociedades humanas, el papel de la memoria y la estructura de las comunicaciones en las sociedades sin escritura. Clarificando este impulso inicial, Goody incide, asimismo, en el contenido de las otras tres obras de su autoría a las que aludiremos aquí.

una red de relaciones, a tal punto que la primera puede recibir la influencia del registro escrito (este puede auxiliar en la organización de la información).]

Goody, J. (1986): *The logic of writing and the organization of society*. Cambridge: Cambridge University Press. [Tr. de I. Álvarez Puente, *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Madrid: Alianza, 1990].

[La organización social es el asunto abordado en este tratado, pero observado desde los efectos que sobre ella ha ocasionado la escritura. Pone, así, más énfasis del habitual en los medios y modos de comunicación y en la tecnología del intelecto que permite la escritura. Goody señala su influencia en campos como la religión (cap. 1) o la política (cap. 3). Es vital el influjo de la escritura en el mundo religioso o en el del derecho (cap. 4) para la generalización de las normas o las estructuras normativas, la transferencia de un mayor valor de verdad a lo escrito, cuando no, en la autonomización de las grandes organizaciones. En contrapartida, tampoco se menosprecia el papel que las actividades económicas han jugado en el origen de los sistemas de escritura (cap. 2). Sirve todo lo argumentado al autor para contrarrestar los tópicos acerca de la singularidad de Occidente: no habría lugar a una oposición, radicada en una supuesta modernidad alcanzada solo en el entorno occidental, ellos/nosotros, puesto que las semillas de lo moderno habrían sido sembradas, asimismo, en otros lugares. La escritura, omnipresente, al penetrar todo el tejido social, remozó las formas de organización comunitaria y el tratamiento de la información allá donde se desarrolló.]

Goody, J. (1987): *The interface between the written and the oral*. Cambridge: Cambridge University Press.

[El contacto entre culturas con y sin escritura, incluso en el interior de una misma sociedad o un único individuo, constituye la materia de este trabajo. Dividido en 4 partes, propone varios frentes para abordar la cuestión. Hay, así, lugar (parte I) para el detalle de los cambios que han llevado (o aún se producen) al advenimiento de los sistemas escritos. Sucede a esto, un acercamiento más particularizado (parte II), en el que el juicio se desplaza al impacto histórico de la escritura sobre diversas culturas euroasiáticas. La dialéctica oralidad/escritura se reserva para las dos últimas partes, donde destaca la defensa (parte III) de una interacción constante entre lo oral y lo escrito en las sociedades que disponen de ambas opciones. En esta línea, el autor muestra la inoportunidad de separar culturas de la oralidad y culturas de la escritura, pues en las letradas sobrevive lo oral. Aquella interacción deviene, además, en conflicto de registros, usos y tradiciones para los individuos que la disfrutaban (parte IV).]

Grabe, W. & R. B. Kaplan (1996): *Theory and practice of writing. An applied linguistic perspective*. London & New York: Longman.

[Exhaustivo análisis de la escritura desde la lingüística aplicada; por tanto, adopta una óptica interdisciplinar, atendiendo a las conexiones teoría-práctica e incidiendo en las repercusiones de los papeles plurales de la escritura. Aunque se centra en la escritura del inglés como L1 y L2, sus pretensiones son más globales. Los 7 primeros capítulos discuten problemas centrales en la investigación sobre escritura y diferentes contextos para la escritura y su enseñanza (enfoques de procesos de escritura, escritura para propósitos profesionales, retórica contrastiva o construcción textual), preparando el terreno al 8, corazón del libro, que reconsidera la naturaleza de la escritura, integrando, en la línea de la lingüística aplicada, los tres dominios (cognitivo, social y textual) usualmente contemplados en ella. El cap. 9 propone un marco para integrar teoría y práctica, desarrollado en los caps. 10-12, que tratan la enseñanza de la escritura en tres niveles (inicio, intermedio y avanzado), sugiriendo 25 técnicas e ideas en cada uno. El cap. 13 trata la evaluación y el 14 es una breve conclusión.]

Haarmann, H. (1991): *Universalgeschichte der Schrift*. Frankfurt: Campus Verlag.
[Tr. de J. Bergua, *Historia universal de la escritura*. Madrid: Gredos, 2001].

[Recorrido por los diferentes sistemas de escritura, desde sus orígenes hasta la era electrónica, que describe minuciosamente las fases evolutivas de los sistemas de escritura (logográfica, segmental y alfabética; caps. 4-6), y se interesa mucho por los contextos histórico-culturales de la escritura. El cap. 2 defiende, de manera novedosa, que el origen de la escritura no reside en el ámbito sumerio, sino en Europa suroriental (cultura de Vinça, a 14 kms. de Belgrado), dos milenios antes que en Mesopotamia. Un importante capítulo, el 7, el más extenso (pp. 389-594), estudia las áreas de influencia de cada cultura escrita y los contactos interculturales entre sociedades, usados para explicar por qué las fases evolutivas de la escritura no son uniformes y por qué algunos sistemas gráficos se han difundido con mayor fuerza que otros, difusión cuyas razones no residen tanto en que un sistema sea más práctico como sobre todo en el prestigio cultural que tenga. Además, expone la variedad de técnicas para recoger informaciones (cap. 1), la relación de la escritura con la religión (2) y con la cultura e identidad (3).]

Haarmann, H. (1996): *Early civilization and literacy in Europe. An inquiry into cultural continuity in the Mediterranean world*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

[Relevante extensión de Haarmann (1991), pues combina y desarrolla dos ideas de tal obra: origen europeo de la escritura y análisis de los contactos interculturales entre escrituras y entre sociedades. Partiendo del reciente hallazgo de la antigüedad y complejidad de una cultura europea suroriental previa a la llegada indoeuropea (puesto de manifiesto por M. Gimbutas¹⁵), estudia el sistema de escritura de tal cultura, el más antiguo conocido, y su continuidad en el ámbito mediterráneo. Haarmann defiende un fuerte influjo de esa escritura, de tipo nuclear o logográfico, en las de Creta, Chipre y Grecia, plasmado en aspectos como la forma gráfica del elenco de signos (sobre todo con respecto a la escritura lineal cretense), principios básicos de organización o funciones sociales de la escritura. Por tanto, y frente a la visión tradicional, ni las civilizaciones de Creta o Chipre ni sus escrituras surgieron bajo influjo oriental. El cap. 2 analiza esa escritura europea ancestral, y los siguientes, su influencia en otras escrituras mediterráneas como continuidad cultural. La mitad del libro es un apéndice (pp. 209-390) con 195 ilustraciones, mapas y tablas que ilustran extraordinariamente el texto. Los apartados 26-32 recogen los signos gráficos de esa cultura europea suroriental (principalmente, la de Vinça).]

Halliday, M. A. K. [1985] (1989): *Spoken and written language*. 2ª ed. Oxford: Oxford University Press.

[Referencia obligada sobre las diferencias entre lengua escrita y oral abordadas desde un prisma lingüístico (aunque se basa en el inglés, su discusión teórica trasciende una lengua concreta). Desarrolla la idea de que ambas se usan en diferentes contextos para diferentes objetivos, por lo que ninguna tiene más valor que la otra. El cap. 1 trata ontogenia y filogenia del desarrollo del habla y el 2 es una panorámica breve de los sistemas de escritura, surgidos según Halliday cuando la lengua toma nuevas funciones, asociadas con el prestigio. Los restantes capítulos contraponen lengua escrita y oral: el 3 aborda los principales rasgos de la lengua oral ausentes en la escrita (prosódicos y paralingüísticos) y la puntuación como medio de compensar esa ausencia, y el 4, la prosodia del lenguaje hablado. Los caps. 5-6 analizan aspectos léxicos y gramaticales: mientras la densidad de información es mayor en la lengua escrita, traduciéndose en

¹⁵ Cfr. por ejemplo M. Gimbutas (1973): "Old Europe c. 7000-3500 B.C., the earliest European cultures before the infiltration of the Indo-European peoples". *Journal of Indo-European Studies* 1, 1-20.

más elementos léxicos (cap. 5) y en el predominio de grupos nominales, la oral propicia el nivel clausal (cap. 6). Finalmente, el 7 trata las diferentes implicaciones de lengua escrita y oral para la conceptualización de la experiencia, al reflejar ambas la realidad de manera diferente¹⁶.]

Harris, R. (1986): *The origin of writing*. London: Duckworth.

[Defiende que la visión incorrecta de la escritura como mera representación del habla, que la lingüística ha convertido en dogma, ha provocado una concepción errada sobre el origen de la escritura. Según Harris, tal dogma, que deriva de equiparar escritura y alfabeto, ha motivado que todas las explicaciones del origen de la escritura asuman una progresión de lo pictórico a lo fonográfico. Harris analiza el principio del rebus (pictograma reutilizado para una palabra o sílaba cuya pronunciación coincide por azar con la palabra que en origen motivó el pictograma, como usar en inglés el pictograma de *bee* para el verbo *be*), considerado el comienzo de la fonografía, y rechaza tal estatus, señalando que su lugar de honor se debe a la idea prefijada de que el “progreso” evolutivo que llevó al alfabeto supuso desarrollar sistemas que reflejaban de modo más pleno la estructura de la lengua hablada. Tal mecanismo no conduce a la fuerza a la escritura fonográfica, pudiendo también propiciar sistemas gráficos independientes de la comunicación oral. Harris defiende una concepción amplia de escritura, como comunicación gráfica, que se puede basar en varios modelos: visual, o comunicación oral. Lo que llamamos pintura o dibujo son las formas de comunicación gráfica que han retenido lo icónico como base de las convenciones gráficas, mientras que “escritura” son las formas que explotaron otras vías.]

Harris, R. (1989): “How does writing restructure thought?”. *Language & Communication* 9/2-3, 99-106.

[Este trabajo, publicado en un número especial (“Transformations of the word”, editado por R. DeMaria & R. Kitzinger) dedicado a las tecnologías de la comunicación en sentido amplio, aborda críticamente la extendida tesis (de Havelock, entre otros muchos) de que la escritura reestructura el pensamiento. Aunque Harris concuerda con ella, no así con su justificación, que asume que, frente a las culturas iletradas, las letradas, al registrar el conocimiento, pueden “liberar” sus mentes colectivas, usándolas de otros modos, por lo que la reestructuración del pensamiento se basa en esta supuesta liberación del espacio psicológico: ya que la memoria es finita, la escritura liberó a la mente del peso de la repetición oral constante. Pero según Harris, la capacidad letrada puede estrechar la mente tan fácilmente como ampliarla, y se puede argüir que la escritura no libera espacio psicológico sino que debilita la memoria. La clave para entender cómo la escritura reestructura el pensamiento es que reforma el marco comunicativo global de la comunidad al destruir la ecuación lenguaje/habla, con lo que se abre un vacío conceptual entre oración y secuencia (emitida). Eso crea un espacio autoglótico caracterizado por el divorcio entre un objeto lingüístico y un acto de discurso: frente a la cultura oral, en la escrita

¹⁶ Una versión resumida de los principales asuntos del libro es M. Halliday (1987): “Spoken and written modes of meaning”, en R. Horowitz & S. Samuels (eds.), *Comprehending oral and written language*. San Diego: Academic Press, 55-82. Otra obra relevante sobre la relación lengua hablada / escrita es D. Biber (1988): *Variation across speech and writing*. Cambridge: Cambridge University Press. Aunque centrada en el inglés, interesa su enfoque: analiza las variedades oral y escrita mediante seis dimensiones (p. 115) en forma de parámetros continuos de variación desde una óptica situacional-funcional, lo que le lleva a sostener relaciones multidimensionales entre muchos tipos de habla y escritura en inglés, negando una distinción absoluta entre lengua hablada y escrita. Por otro lado, una obra concisa y clara sobre los rasgos de habla y escritura, y orientada de manera práctica, con muchos textos y actividades, es S. Cornbleet & R. Carter (2001): *The language of speech and writing*. London: Routledge.

las palabras y sus relaciones pueden descontextualizarse. Al tiempo, defiende la íntima relación de tales aspectos con el contexto social y político de la escritura en culturas concretas.]

Harris, R. (1994): *La sémiologie de l'écriture*. Paris: CNRS Éditions.

[Advirtiéndolo el sesgo dado a la escritura en las historias que de ella se han hecho (verla como colección de sistemas y técnicas) o en la visión de la antropología (consecuencias de su implantación), Harris postula un análisis semiológico que la interprete como medio de comunicación sin límites, con más empuje que la comunicación oral. En esta semiología o estudio de los signos escritos en el seno de la vida social (amplificando la definición que de la semiología había dado Saussure), sería fundamental la consideración de la escritura como un sistema de signos visuales (diferente del de la lengua) cuyos significados se relacionan con el lenguaje oral (el signo escrito sería un metasigno visual con respecto al signo hablado). Además, esta obra usa el análisis semiológico para contrastar lo avanzado por Saussure y optar por un signo más pragmático incardinado en una teoría integracional de la comunicación humana (cfr. las dos entradas siguientes).]

Harris, R. (1995): *Signs of writing*. London & New York: Routledge. [Tr. de P. Willson, *Signos de escritura*. Barcelona: Gedisa, 1999].

[Este libro elabora una semiología integracionista, en la que la falta de una teoría general de la escritura se rellena con un intento basado en una teoría general de la comunicación humana. Si la escritura concita un manojo de habilidades y la comunicación resulta de la integración de actividades que producen el signo, las dos han de ser afrontadas desde una perspectiva que respete esa condición convergente (en todo hecho integracional la posibilidad de una operación depende de la ejecución de otra previa que deriva su significación de la anticipación de aquella posibilidad). La respuesta a semejante estructuración deberá contar con un método que, mediante, entre otras, la noción de espacio gráfico, demostrará que signos de escritura y de habla actúan de formas distintas. La obra ofrece una teoría de la escritura (parte I y el cómo hacerse cargo desde la perspectiva integracionista del signo escrito (parte II), de los sistemas de escritura (parte III) y de la comunicación escrita (parte IV).]

Harris, R. (2000): *Rethinking writing*. London & New York: Continuum.

[De gran interés, esta obra es el máximo exponente del cuestionamiento en los últimos decenios de la subordinación de la escritura al habla; de hecho, constituye una crítica profunda y amplia de la concepción occidental sobre la escritura¹⁷, caracterizada por reducirla a un mero mecanismo sustitutivo del habla y que por tanto originó un enfoque puramente utilitarista sobre ella, incapaz de percibir su poder para cambiar la comprensión del mundo. Frente a esta concepción (*surrogational model*), Harris formula la necesidad de (y desarrolla) una semiología de la escritura, en tanto que actividad que supone signos, aplicando su *integrational model*¹⁸ donde el signo carece de valores preestablecidos, surgiendo de las circunstancias concretas del acto y de los participantes. Tal enfoque permite atender a las circunstancias particulares de la comunicación escrita, en lugar de formular un sistema de correlaciones entre signos escritos y orales. Por tanto, el libro es un alegato a favor de considerar la escritura en sí misma, defendiendo que el de-

¹⁷ Harris (1995) (cfr. entrada) defiende una definición muy amplia de escritura, que abarca sistemas glóticos (basados en el lenguaje) y no glóticos (notaciones matemáticas, musicales, etc.). La referencia comentada (Harris 2000) se restringe a la escritura de tipo glótico.

¹⁸ Una amplia exposición de ese modelo es R. Harris & G. Wolf (eds.) (1998): *Integrational linguistics: a first reader*. Oxford: Pergamon. Tiene especial interés el trabajo de R. Harris en ese volumen: "The integrationist critique of orthodox linguistics", 15-26.

sarrollo de los signos escritos es independiente del lenguaje hablado y, en último extremo, que la escritura es una comunicación más potente que el habla.]

Havelock, E. A. (1986): *The Muse learns to write. Reflections on orality and literacy from Antiquity to the present*. New Haven & London: Yale University Press. [Tr. de L. Bredlow, *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*. Barcelona: Paidós, 1996].

[Nota Havelock (cap. 3) una toma de conciencia moderna de la oralidad, allá por 1960, de la que él participaría con sus primeros tratamientos de la oralidad griega. Es ese el motivo principal de esta obra, visto desde el momento en que hizo crisis al dar paso a una civilización escrita. El corpus literario griego primitivo tenía función estética, también didáctica (preservar la tradición, cual enciclopedia oral, a la que los griegos se sometían). Cuando, tras un largo convivir con la oralidad, la escritura se impuso le usurpó, a través de una clase alfabetizada, la utilidad de almacenamiento. El cambio alcanzaría al núcleo de la sociedad humana, el lenguaje dejó de ser configurado para retenerse fácilmente en la memoria; ya no se narrativizaba todo enunciado o sujetaba a una cadencia rítmica para conservarlo mejor (la prosa se abrió camino y, con ella, la historia, la filosofía y la ciencia). Al cristalizarse en una forma visual perdurable, el lenguaje se convirtió en objeto autónomo, liberado de los hablantes (nacidos a una nueva individualidad), sobre el que podía reflexionarse (apareció el análisis lingüístico).]

Hooker, J., C. Walker, W. Davies, J. Chadwick, J. Healey, B. Cook & L. Bonfante (1990): *Reading the past. Ancient writing from cuneiform to the alphabet*. London: The Trustees of the British Museum. [Tr. de J. L. Rozas, *Leyendo el pasado. Antiguas escrituras del cuneiforme al alfabeto*. Madrid: Akal, 2003].

[Como sugiere el título, su objetivo es presentar los principales sistemas de escritura (y las lenguas respectivas) descifrados en los últimos dos siglos, pero su perspectiva difiere de la de Robinson (2002) (cfr. entrada), ya que no atiende tanto al proceso de desciframiento en sí (al que se dedica un breve apartado en cada caso) como a la lengua y los principios de su sistema de escritura. Reúne, además de la introducción de Hooker, seis extensos capítulos: el 1 (pp. 15-81) trata el cuneiforme, el 2 (83-157) el sistema jeroglífico egipcio y sus derivados en cursiva hierático y demótico y el 3 (159-219) la escritura lineal B y otras afines. Los otros 3 capítulos están aunados por centrarse en los primeros alfabetos: el 4 (221-81) expone la historia de la escritura alfabética primitiva desde los sistemas silábicos (incluyendo intentos que no prosperaron) y el 5 (283-351) la escritura alfabética en las inscripciones griegas (en piedra y otros soportes). Finalmente, el cap. 6 (353-421) se dedica al etrusco (lengua desconocida escrita con una escritura conocida, el alfabeto), con el que el alfabeto griego pasó al mundo romano, aunque adaptado a las necesidades de la lengua etrusca.]

Ivanic, R. (1998): *Writing and identity. The discursal construction of identity in academic writing*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

[Por escritura entiende este volumen 5 de la serie *Studies in Written Language and Literacy* una acción social para la negociación de identidades, en la que se pueden reproducir o desafiar las prácticas y discursos dominantes. Con particular interés por el entorno académico (donde quien entra en la educación superior siente un conflicto entre lo que habrá de conocer y lo que antes practicaba), allí se observa que las relaciones de poder existentes constriñen las posibilidades de construirse identitariamente a través de la escritura. La obra consta de dos partes: la I, dedicada a los acercamientos teóricos (relación entre escritura e identidad desde la lingüística teórica, la teoría de la capacidad letrada o la investigación en escritura académica); la II analiza la construcción de la identidad en los escritos académicos, siguiendo el caso de 8 estudiantes. Para

la conclusión se reservan comentarios que, en la confrontación entre teoría y práctica, alertan del hecho de que las formas de pensar sobre la escritura y la identidad pueden servir a la tarea de realizar (o enseñar a elaborar) escritos en marcos institucionales.]

Jahandarie, K. (1999): *Spoken and written discourse: A multi-disciplinary perspective*. Stamford, Connecticut: Ablex Publishing Corporation.

[Excelente revisión crítica de los principales marcos sobre las diferencias entre habla y escritura, centrándose en sus implicaciones cognitivas y culturales. Se dispone en dos partes: exposición de teorías y evidencia científica de las mismas. La primera tiene el gran interés de exponer y discutir críticamente los seis autores más representativos de la oposición oral-escrito; tanto sus propuestas teóricas como la evidencia empírica usada por ellos. Tras presentar en el cap. 1 la génesis de la teoría sobre la oralidad, comienzo del interés científico por la diferencia oral-escrito, cada uno de los seis siguientes expone el marco de un autor de diferente bagaje: Havelock (estudios clásicos), Innis (historia), McLuhan (estudios de *media*), Ong (crítica literaria), Goody (antropología) y Olson (psicología). La segunda parte (caps. 8-12) aduce los resultados de varias disciplinas para contrastar la adecuación empírica de las teorías: lingüística (8), psicología cognitiva y perceptiva (9), historia (10), psicología cultural (11) y antropología (12). Según Jahandarie, algunas afirmaciones de las teorías discutidas no están atestiguadas y otras son demasiado vagas o generales. La lista de referencias (pp. 347-418) es muy amplia.]

Jean, G. (1987): *L'écriture, mémoire des hommes*. Paris: Gallimard. [Tr. de B. Morla, *La escritura, archivo de la memoria*. Madrid: Aguilar, 1989¹⁹].

[Ilustra las cuestiones históricas y las implicaciones sociopolíticas que rodearon al nacimiento y progresión de la escritura. Son notables la disposición tipográfica contenida en el libro, así como la abundancia de láminas y dibujos alusivos a tipos, técnicas o materiales usados en los sistemas escritos. Esta claridad expositiva se aplica a asuntos como los orígenes de la escritura (cap. 1), grandes transformaciones ligadas al alfabeto (3), invención de la imprenta (4) o difusión de productos escritos (5). Hay asimismo espacio para la inclusión de asuntos no frecuentes en la bibliografía, a saber: un capítulo (6) dedicado a la labor de los descifradores de sistemas de escritura en la antigüedad que, con su trabajo, han contribuido al conocimiento de la historia mundial; en la misma línea, el apartado final ("Testimonios y documentos") valora el arte de la tipografía, la génesis de las cifras, la notación musical, la caligrafía y los juegos de letras. Entresacando algunas de las ideas que ofrece el texto, se podría rehacer una especie de cronología ideológica de la escritura: desde la creencia de la antigüedad, que la hace nacer de los dioses, con lo que el saber leer confiere privilegios y poder, hasta la apertura a la mayoría de la población que llega de la mano de la imprenta y el uso del papel.]

Kerckhove, D. de & C. J. Lumsden (eds.) (1988): *The alphabet and the brain. The lateralization of writing*. Berlin: Springer-Verlag.

[De enorme interés a pesar de su antigüedad, insertó de lleno el estudio de la lecto-escritura en el ámbito neurolingüístico. En concreto, analiza desde varias ópticas (historia, lingüística, psicología, biología o neuropsicología) la posible existencia de correlaciones entre un tipo de escritura (la alfabética) y procesos cerebrales específicos. Tiene el interés añadido de la discrepancia: mientras algunos autores son reacios a tal idea, defendiendo que cualquier forma de escritura tendrá efectos similares, otros sostienen que una forma de escritura concreta, como el alfabeto, produce efectos diferentes a los de otras formas. Sus veintiún capítulos se dividen en cinco partes. La 1 trata fundamentos biológicos generales y la 2 la evolución de los sistemas de

¹⁹ Este libro fue vuelto a publicar en español, posteriormente, con tr. de E. Sánchez Hormigo, *La escritura, memoria de la humanidad*, Barcelona: Ediciones B, 1998.

escritura. La 3 analiza la relación entre la estructura de las ortografías y la direccionalidad en que se grafían²⁰. La parte 4, sobre neuropsicología, trata la especialización hemisférica al respecto de la posible existencia de restricciones impuestas por el alfabeto sobre el cerebro (diferencias cognitivas entre el alfabeto y la escritura china, o diferencias de especialización hemisférica entre letrados e iletrados). La parte 5, también concernida con la lateralización, expone diferentes modelos sobre la relación entre alfabeto y cerebro. Imprescindible.]

Kohl de Oliveira, M. & J. Valsiner (eds.) (1998): *Literacy in human development*. Stamford, CT & London: Ablex.

[De las numerosas perspectivas con que se puede enfocar la capacidad letrada, esta obra se centra en su papel en el desarrollo humano (entendido como el ciclo completo de vida, no solo como la infancia), analizando los procesos de desarrollo implicados en su adquisición y las opciones que tal adquisición otorga desde una óptica psicológica. Los trabajos abordan sociedades y culturas varias, aunadas por disponer de una larga tradición de capacidad letrada, tratando esta como un fenómeno socialmente estratificado. Los 10 capítulos se agrupan en tres partes: la 1 enfoca la escritura como sistema representacional, analizando desde esa óptica los procesos de desarrollo de la capacidad letrada²¹. La 2 relaciona la capacidad letrada con el desarrollo mediante datos recogidos de niños: efectos de prácticas culturales en el desarrollo de la escritura, conocimiento del lenguaje en la escuela, etc. La parte 3 trata la condición iletrada (o un grado de alfabetización muy bajo) en adultos de sociedades letradas, así como sus repercusiones psicológicas.]

Kostouli, T. (ed.) (2005): *Writing in context(s). Textual practices and learning processes in sociocultural settings*. New York: Springer.

[Este volumen 15 de *Studies in Writing* es una aportación más a una línea de investigación que viene pretendiendo asentar la escritura en distintos marcos de interacción social. Reza, así, como presupuesto básico del libro, considerar los textos como unidades de acción social con significados altamente ideologizados. La constitución de estos contenidos en las comunidades que los ponen a funcionar representa otro de los objetivos que se pretenden cubrir con este conjunto de trabajos. Esta proyección de la escritura se completa con una atención intercultural que retrata sistemas escolares y contextos académicos de orígenes diversos (Brasil, Estados Unidos, Israel, Suiza, Grecia, Noruega o Gran Bretaña son algunos de ellos). Lo importante sería delinear, entonces, cómo se aprende a producir significados en cada comunidad, cómo se redefinen e incluso cómo resultan redibujados. Grupos de estudiantes de diferentes edades son analizados emergiendo como actores sociales mientras negocian con profesores, otros miembros de la comunidad, y con variados textos. Para llevar a cabo esta labor, lo revisado son los propios participantes en las experiencias lecto-escritas dentro y fuera de la escuela, su producción textual y los contextos escritos en los que se desenvuelven.]

²⁰ A este respecto, como señalan de Kerckhove & Lumsden en la introducción del volumen (pp. 5-6), existen pautas bien definidas de direccionalidad según el tipo de escritura: mientras casi todos los sistemas pictográficos favorecen la disposición vertical (si bien algunos han adoptado la horizontal bajo la influencia occidental), las escrituras que reflejan rasgos fonológicos favorecen la horizontal. Además, de entre estos últimos, el 95% de las ortografías que reflejan sonidos vocálicos (sean silabarios o alfabetos), se grafían de izquierda a derecha, mientras que casi todos los que carecen de ellos lo hacen de derecha a izquierda.

²¹ El capítulo 1 es un trabajo de A. Luria de 1929 ("The development of writing in the child"), que precisamente considera la escritura como sistema de representación de la realidad antes que como código que transcribe la lengua oral.

Levi-Strauss, C. (1955): “Leçon d’écriture”, en *Tristes tropiques*. Paris: Librairie Plon, 337-49. [Tr. de N. Alonso, con revisión técnica de E. Verón, “Lección de escritura”, *Tristes trópicos*. Buenos Aires: Eudeba, 1970, 291-301].

[Este esclarecedor trabajo, aprovechando el relato de lo sucedido en un intercambio en el seno del pueblo Nambiquara (Brasil), desvela claves de la escritura que frecuentemente son orilladas en favor de su consideración como medio para entenderse o preservar el conocimiento. Cuenta Levi-Strauss que un jefe de aquel pueblo, en su presencia e imitándole, habría aprendido, sin llegar a dominarla, a emplear la escritura como un símbolo de prestigio, autoridad y control sobre su pueblo. Habría aprehendido, en fin, el fundamento de la institución sin poseer su uso. De esta anécdota se extraen una serie de consecuencias generales con las que se confiere a la escritura propiedades que la revelan, fundamentalmente, como instrumento para favorecer la explotación. Así, la instrucción obligatoria, incidiendo particularmente en la capacitación escrita, fortalecería el control de los ciudadanos por el poder; por otro lado, el saber que lo escrito depositado en las bibliotecas divulga conocimiento a quienes accedan a ellas, también hace vulnerables a esas mismas personas a las mentiras que los documentos puedan propagar.]

Levy, C. M. & S. Ransdell (eds.) (1996): *The science of writing. Theories, methods, individual differences, and applications*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

[El título es algo engañoso, pues da a entender que el volumen constituye una panorámica del campo general de la escritura cuando en realidad lo es de la escritura como proceso cognitivo. Dicho esto, la obra tiene de todos modos un gran interés, que sobre todo estriba en que introduce teorías, técnicas y aplicaciones relevantes en el estudio cognitivo de la escritura. Reúne 19 capítulos en 3 partes: la 1 (7 caps.) expone diferentes teorías y marcos en la investigación de la escritura, aunados casi todos ellos por resaltar el papel de la memoria de trabajo. La parte 2 aborda técnicas y herramientas relativamente novedosas para el estudio de los procesos de escritura. El trabajo de T. Sanders & C. van Wijk (pp. 251-69) tiene especial interés: presenta un sistema de análisis textual (PISA) que ayuda a determinar cómo la estructura textual jerárquica contribuye a entender los procesos conceptuales en la escritura. Finalmente, los seis capítulos de la parte 3 se centran en el estudio de las diferencias individuales y sus implicaciones.]

Lieberman, A. (1996): “The relation of speech to reading and writing”. Parte X (“Reading/writing are hard just because speaking/listening are easy”) de *Speech: A special code*. Cambridge, MA: MIT Press, 433-45.

[Recogido en un volumen que sintetiza el trabajo de Lieberman sobre percepción del habla, el artículo²² aplica la teoría motora de la percepción del habla a la lecto-escritura y a su relación con el lenguaje oral. En concreto, confronta dos visiones sobre percepción del habla para juzgar cuál de ellas explica mejor la obvia diferencia en naturalidad entre lenguaje oral y escrito: la horizontal (visión dominante) sostiene que no hay mecanismos específicos de percepción del habla, y que esta se basa en sonidos. Tal visión predice erróneamente que lectura y escritura deberían ser más naturales y fáciles que el habla: es el ojo, no el oído, el mejor receptor y además los caracteres alfabéticos discretos ofrecen una relación más sencilla con el lenguaje que la señal acústica continua. La otra visión, la vertical, representada por la teoría motora del habla, defiende mecanismos específicos a la percepción del habla, y que esta se basa en que el oyente percibe los gestos articulatorios hechos por el hablante en vez del resultado acústico de tales gestos. Esta visión, frente a la previa, sí predice la naturaleza primitiva del habla frente a la lectura y escritura, dada la especialización biológica del módulo de percepción del habla.]

²² Publicado originalmente en R. Frost & L. Katz (eds.), *Orthography, morphology, and meaning*. Amsterdam: Elsevier, 167-78.

Linell, P. (2005): *The written language bias in linguistics. Its nature, origins and transformations*. Abingdon & New York: Routledge.

[Publicada en la serie *Routledge advances in communication and linguistic theory*, dedicada al enfoque integracionista auspiciado por Roy Harris, expone y analiza una paradoja: aunque la lingüística ha asumido la primacía de la lengua hablada, las teorías sobre el lenguaje se han construido y construyen con premisas que derivan de las formas estandarizadas y cultivadas propias de la escrita²³. De este modo, las visiones sobre el lenguaje en general y sobre la lengua oral en particular han dependido del ámbito letrado, por lo que muchas hipótesis sobre la naturaleza de la lengua oral y del lenguaje se basan en propiedades de los sistemas de escritura alfabéticos y en actitudes hacia prácticas letradas. La parte I caracteriza el sesgo hacia la lengua escrita y las razones de su supremacía. El capítulo 5 (parte II), especialmente relevante, identifica 101 asunciones que reflejan la supremacía de la lengua escrita (recapituladas en las pp. 226-9) y, para cada una, formula una alternativa basada en el discurso como proceso interactivo. Finalmente, los cuatro capítulos de la parte III exploran diferentes ámbitos de tal sesgo.]

Liungman, C.G. (1995): *Thought signs. The semiotics of symbols – Western non-pictorial ideograms*. Amsterdam & Tokyo: IOS Press & Ohmsha.

[De obligada presencia en esta selección aunque no trate específicamente ningún sistema de escritura. Reúne 2.300 ideogramas no pictóricos (símbolos gráficos para ideas o conceptos, arbitrarios e icónicos, pero incluso estos últimos no fácilmente reconocibles). Aunque el título sugiere que pertenecen a la tradición occidental, en realidad recoge también muchos ideogramas originarios de muy variadas tradiciones (egipcia, hebrea, precolombinas o asiáticas) que han llegado a integrarse en el acervo cultural occidental. Los ideogramas pertenecen a todas las épocas (desde hace 25.000 años hasta la actualidad) y temas (todo aquello culturalmente significativo: filosofía, música, alquimia, meteorología, mitología, etc). Por ello, el resultado configura una verdadera historia cultural de Occidente. Tiene formato de diccionario, con una ordenación basada en los rasgos geométricos de los símbolos (simétricos de eje único o de varios ejes, asimétricos, etc.). La parte I ofrece las indicaciones para buscar cualquier símbolo. También se puede buscar en el índice final un contenido dado, para conocer el ideograma correspondiente. La parte III reúne muchos apéndices breves.]

Lledó, E. (1992): *El silencio de la escritura*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

[Puestas las miras en contribuir a una antropología textual y en la escritura filosófica, este libro contiene, sin embargo, consideraciones extrapolables al acto general de escribir. La incidencia de la obra gira alrededor de las capacidades de la escritura, sus autores y receptores. Vencer el tiempo, conservar la sabiduría o evocar la permanencia figurarían en el haber de la escritura; en el debe, el olvido que produce el descuido memorístico al que nos abandonamos a causa de la confianza en ella depositada. Silencio es, en concreto, el que induce lo escrito sobre su origen y su elaboración (el autor resulta de una suposición necesaria de los receptores), si bien este ocultamiento arrastra una apariencia de sabiduría. A cambio, lo escrito, aunque se aleja del mundo entorno, está siempre disponible para cualquier lector; en realidad, solo tiene sentido en el diálogo con quien lo interpreta, busca respuesta en su compañía para que le dé voz.]

²³ Entre otras obras previas que también trataron este predominio de la lengua escrita tienen especial interés R. Harris (1981): *The language myth*, London: Duckworth, y T. Taylor (1997): *Theorizing language: Analysis, normativity, rhetoric, history*. Amsterdam: Pergamon.

Lledó, E. (1992): *El surco del tiempo. Meditaciones sobre el mito platónico de la escritura y la memoria*. Barcelona: Crítica.

[El fragmento del *Fedro* platónico donde se relata el mito de Theuth y Tamus, referido a la escritura y la memoria, es el arranque de la obra. Lledó “habla” con él (amplificándolo, contradiciéndolo) y avanza ideas acerca de las posibilidades de la escritura. Permitiría esta la superación de la comunidad lingüística a la que se pertenezca (ruptura con el tiempo y el lenguaje propios; proyección hacia otro tiempo y quiebra de la estructura primaria del lenguaje) y ofrecería una forma de entender el mundo. Además, hace presente el pasado y lo convierte en futuro a la espera de un lector, siendo, a la vez, un silencio (los textos solo viven en quien los lee; los lectores son su contexto; en ellos, en quienes los incorporan a su tiempo, recobran la sustancialidad). El escrito crea distancia; no hay correspondencia entre el decir y lo dicho. Las palabras escritas (memoria presente; símbolo de inmortalidad) aportan, en fin, una cierta representación de lo real, una forma abstracta de objetividad que, al dejar la comunicación independiente de quien haya escrito (y de aquellos que ostentaban el privilegio de la palabra) ha contribuido a la constitución de cada individuo como tal y al alborear de la democracia.]

López, L. E. & I. Jung (comps.) (1998): *Sobre las huellas de la voz. Sociolingüística de la oralidad y la escritura en su relación con la educación*. Madrid, Cochabamba & Bonn: Ediciones Morata / PROEIB-Andes / DSE.

[Se reúnen en el libro diez artículos en torno a la aplicación de la Educación Intercultural Bilingüe en lenguas amerindias. En ese marco, debatir las normas escritas en construcción o puestas a andar con dificultad está en el orden del día del volumen. De ahí surgen cuestiones como las selecciones normativas, la codificación de las lenguas o la creación de estilos, al hilo de las que se resalta la planificación del estatus (la promoción del uso) sobre la planificación del corpus. En este sentido, se reflexiona sobre la necesaria apertura de nuevos contextos para el uso de las lenguas amerindias o la utilización de medios como la radio, que, por su carácter oral, cooperan en el mantenimiento de estas lenguas. Todo ello, dentro de una visión que considera a la escritura en la lengua propia como fuente de constitución de la identidad colectiva que sería deseable trascendiese la escuela y desembocase en una auténtica literatura indígena.]

Maciá, M. (2000): *El bálsamo de la memoria. Un estudio sobre comunicación escrita*. Madrid: Visor.

[Análisis histórico de la comunicación escrita en la cultura occidental centrado en la irrupción en diferentes ámbitos (iglesia, estado o educación) de los modos alfabetizados de comunicación y en las repercusiones cognitivas de la escritura. Al tiempo, pretende ofrecer una síntesis de los principales enfoques sobre comunicación escrita desde 1960, si bien para esta cuestión es más recomendable Jahandarie (1999) (cfr. entrada) por su mayor exhaustividad. El cap. 1 analiza la relación entre cultura oral y escrita basándose sobre todo en Ong y Havelock, y el 2 ofrece una síntesis de los estudios lingüísticos sobre escritura: origen, clasificaciones de los tipos de escritura, rasgos de la expresión escrita, etc. Los tres últimos capítulos constituyen propiamente el análisis histórico: el 3 analiza la escritura y la cultura escrita en la Antigüedad (aparición de la escritura, primeros usos) y en la Edad Media (alfabetización, transmisión de la cultura clásica, predominio de la tradición oral en la literatura²⁴, cultura escrita y religión, etc.), el 4 analiza la comunicación escrita tras la aparición de la imprenta y el 5 expone las repercusiones de la aparición de nuevos medios para almacenar y tratar la escritura (era electrónica).]

²⁴ Sobre este aspecto es fundamental P. Zumthor (1987): *La lettre et la voix. De la “littérature” médiévale*. Paris: Seuil. Tr. de J. Presa, *La letra y la voz. De la “literatura” medieval*. Madrid: Cátedra, 1989.

Mandel, L. (1998): *Écritures, miroir des hommes et des sociétés*. Reillanne (Francia): Atelier Perrousseaux Éditeur.

[Realizada al hilo del Forum de la Escritura (mayo-agosto de 1998, Villeneuve-lez-Avignon, Francia), quiere aportar una perspectiva diferente: escritura como expresión del pensamiento, reflejo de los seres humanos, de sus sociedades y culturas. Por tanto, pretende mostrar que la escritura pertenece ante todo al dominio mental, siendo su dimensión exterior un mero reflejo de él. En lugar de indagar el cómo (herramientas, técnicas), intenta comprender el porqué, la propia génesis de las formas de escritura, profundamente enraizada en la vida intelectual. La obra se centra en la escritura alfabética, mostrando la evolución de la escritura como testigo de la historia y espejo de los hombres y las sociedades. Sus dieciséis capítulos recorren desde los precursores de la escritura hasta la era electrónica. Tras tratar precedentes y nacimiento de la escritura (caps. 1-2), 3-5 exponen el origen y la evolución del alfabeto. Los capítulos siguientes analizan aspectos como los tipos de letra en variadas épocas²⁵, imprenta o industria tipográfica.]

Martin, H.-J. [con la colab. de B. Delmas] (1988): *Histoire et pouvoirs de l'écrit*. Paris: Perrin. [Tr. de E. Fernández Prado & A. Rodríguez Navarro de la 2ª ed., Paris: Éditions Albin Michel, 1996, *Historia y poderes de lo escrito*. Gijón: Trea, 1999].

[En esta obra se trata la instrumentalización de la escritura como artefacto de poder. No faltan argumentos históricos que hablen de su contribución a la desaparición de los sistemas de memorización tradicionales o, por el contrario, al análisis lingüístico, el progreso del cálculo y la acumulación del saber (el libro daría al pensamiento su forma perfecta). La escritura, hija de la capitalización (acumulación de bienes y aceleración de las comunicaciones), sería, pues, un instrumento de poder en manos de ciertas categorías especializadas (exige un largo y esforzado aprendizaje, con lo que el acceso al texto está desigualmente repartido) que hacen uso ya de su inaccesibilidad en la regulación de la vida que llega con la ley escrita, ya del potencial enmascaramiento de la realidad que propicia la retórica. La escritura, símbolo de distinción, lo sería también de riqueza (expresada en documentos como la letra de cambio).]

McLuhan, M. (1962): *The Gutenberg galaxy: The making of Typographic Man*. Toronto: University of Toronto Press. [Tr. de J. Novella, *La galaxia Gutenberg. Génesis del Homo Typographicus*. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 1993].

[Pionera y ya clásica obra que comenta la revolución humana que inauguró la imprenta. Ésta se nutre de lo causado por la aparición del alfabeto, aunque no es un epígono suyo por otros medios. Participa de la intensificación de lo visual (escisión de la interacción hiperestésica sensorial de la oralidad) que originó la tecnología escrita, pero con el libro impreso han surgido otras proyecciones derivadas inéditas (un nuevo medio introduce siempre un cambio de época). La imprenta fabrica productos uniformes y repetibles; uniformidad y repetibilidad serían sellos distintivos de su actividad y condiciones, luego, de existencia del mundo letrado. Un panorama visual amplificado modificó las nociones de espacio y tiempo (lo visual es sucesivo), descolectivizó al ser humano (la imprenta es la tecnología del individualismo) y extendió su influencia a

²⁵ Una opción interesante sobre la evolución de los tipos de letra occidentales es M. P. Brown (1990): *A guide to Western historical scripts from Antiquity to 1600*. London: The British Library. La autora, conservadora de las colecciones de manuscritos de la *British Library*, traza un exhaustivo recorrido cronológico por los principales tipos de letra de la escritura occidental (romana, carolingia, pre-gótica, gótica, renacentista, etc.).

la ciencia moderna (dependiente de las representaciones visuales repetibles), la educación (libros como máquinas de enseñar), la economía (libros como paradigma de artículo uniforme, susceptible de serle aplicados precios no sujetos al regateo) o la política (el imperio de lo uniforme posibilitó la delegación de funciones, sustento de las agrupaciones nacionales). En cambio, con el advenimiento de la tecnología electromagnética moderna, resucitando la simultaneidad, las tendencias a la escisión adquiridas con la escritura y la imprenta nos harían difícil abordar el mundo que se nos presenta ahora como la aldea global de la interconexión.]

Menary, R. (2007): "Writing as thinking". *Language Sciences* 29/5: 621-32.

[Ofrece una respuesta alternativa a la de Harris (1989) (cfr. entrada) sobre cómo reestructura la escritura el pensamiento. Según Harris, recordemos, las oraciones escritas, frente a las verbales, son abstracciones caracterizadas por el divorcio entre un objeto lingüístico y una emisión concreta, con lo que se descontextualizan. Menary asume que la escritura transforma las habilidades cognitivas, pero no por la razón aducida por Harris: según Menary, las oraciones escritas no son abstracciones, sino vehículos materiales. Este autor adopta el integracionismo cognitivo, en el que una tarea mental compleja como la escritura es posible merced a una interacción coordinada de procesos neurales, corporales y manipulativos. De ese modo, la escritura es pensamiento en dos sentidos complementarios: el acto de escritura es en sí mismo un proceso de pensamiento, pero también sus productos (secuencias escritas), vehículos de pensamiento manipulados de varios modos, siendo tales manipulaciones ejemplos posteriores de pensamiento en acción. Tal óptica se opone a la ciencia cognitiva internista, que considera la cognición como manipulación de símbolos neurales internos, por lo cual según Menary no puede dar cuenta de las funciones complejas y sutiles de la escritura.]

Moorhouse, A. (1953): *The triumph of the alphabet. A history of writing*. New York: Henry Schuman. [Tr. de C. Villegas, *Historia del alfabeto*. México: Fondo de Cultura Económica, 1961].

[Otra obra clásica sobre escritura, aunque un peldaño por detrás de las de Gelb o Diringer (cfr. entradas): expone, sin muchos tecnicismos, la historia de la escritura, especialmente la de tipo alfabético. Su concepción sobre el desarrollo de la escritura coincide en buena medida con la de Gelb y con la de la época, caracterizándose por su finalismo, pues según Moorhouse el alfabeto puede considerarse "como el producto acabado y perfecto" de la evolución de la escritura (p. 38), o aún más claramente como su "producto supremo" (p. 41). El libro se divide en dos partes: la primera ("La forma de la escritura"), tras un par de capítulos sobre el desarrollo general de la escritura y sobre desciframiento, hace una exposición histórica de los diferentes tipos de escritura: pictografía, ideografía, jeroglíficos, silabarios y alfabeto. La segunda parte ("El uso de la escritura") ofrece tres capítulos. sobre, respectivamente, diferentes aspectos del funcionamiento de la escritura (7), influencia histórica de la escritura (8) y expansión actual del alfabatismo (9).]

Moreno Cabrera, J. C. (2005): *Las lenguas y sus escrituras. Tipología, evolución e ideología*. Madrid: Síntesis.

[Los objetivos principales que persigue esta obra son: hacer, en primer lugar y sobre todo, una crítica de la visión evolucionista de la historia de la escritura y, en segundo lugar, llevar a efecto una reprobación de los prejuicios que la adopción de tal enfoque suele llevar aparejada. Tras desgranar doce puntos sobre el enfoque evolutivo, y de rebatirlos con la historia documentada de la escritura y la tipología de los sistemas de escritura (esta tipología se expone de los caps. 4 al 8), declara Moreno Cabrera que la visión evolucionista es falsa, por cuanto no hay una línea de continuidad histórica que lleve de los sistemas pictográficos a la supuesta perfección de los alfabéticos. En realidad, según Moreno, todas las escrituras estarían animadas por el mismo

principio fonográfico que da vida al alfabeto. Precisamente, esta falta de distinción del alfabeto ya se adelantaba en el cap. 2, donde se cuestionaba el alfabetocentrismo (empleado para denigrar al resto de las escrituras) como una variante del grafocentrismo (usado para menospreciar a las culturas no escritas). Si no hay motivo para achacar mayor perfección a ningún tipo de escritura, la mayor difusión de alguno de ellos sería efecto de condiciones político-culturales particulares. Acaba la obra con una segunda parte dedicada a una muestra de los sistemas de escritura del mundo.]

Mosterín, J. (1993): *Teoría de la escritura*. Barcelona: Icaria.

[Con la convicción de que las escrituras alfabéticas son más fáciles de aprender y más eficaces (económica e interpretativamente), la obra destaca por su propuesta de reforma ortográfica del español. El proyecto consistiría en hacer del todo alfabéticas a las escrituras que ya lo son en gran medida, siguiendo el principio fonémico (una letra para cada fonema y al revés); tarea a la que el sistema escrito del español se ajustaría. Las máximas de prudencia y universalidad (unificación de la escritura de un fonema en una misma lengua y en todas aquellas que lo compartan) guiarían la corrección de las desviaciones patográficas del principio fonémico (poligrafía de los fonemas, polifonía de los fonogramas, homografía de morfemas heterófonos y heterografía de morfemas uniformes). Habría, con todo, desviaciones de ese principio justificables (p. ej. dar la misma forma gráfica a los alomorfos de un morfema gramatical). Esta reforma, ejemplificada en las últimas páginas del libro, alcanzaría a las reglas de acentuación y a la separación de palabras. Su objetivo sería no coartar a los hablantes con barreras clasistas sin fundamento en diferencias de inteligencia.]

Mountford, J. D. (1990): "Language and writing-systems". En N. E. Collinge (ed.), *An encyclopaedia of language*. London & New York: Routledge, 701-39.

[Muy preocupado por aspectos terminológicos y metodológicos, ofrece por ello una perspectiva original sobre la escritura y su análisis. Muy influido por Sampson (1985) (cfr. entrada), Mountford parte de la noción de sistema de escritura, que entiende de manera muy amplia (no solo letras, sino todo tipo de marcas escritas y convenciones, puntuación incluida), y discute otras denominaciones que, sin ser equivalentes de tal noción, se suelen confundir con ella: ortografía (eje central del sistema de escritura, con el que se relaciona la tipología estándar de los sistemas: fonémico, silábico o ideográfico) o escritura (parte del sistema de escritura gracias a la que éste se hace visible), entre otras. La sección 6 enfatiza, en la línea de Sampson, que no se debe confundir entre una lengua y su sistema de escritura. No falta una caracterización del estudio lingüístico de los sistemas de escritura (que Mountford denomina grafología). Acaba con una sección dedicada a la ortografía inglesa y a su enfoque desde la lingüística aplicada.]

Murphy, J. J. (ed.) (1990): *A short history of writing instruction. From Ancient Greece to twentieth-century America*. Davis, CA: Hermagoras Press.

[Dada la asimetría obvia entre la facilidad de aprendizaje de la lengua oral, desarrollado de manera natural mucho antes de saber leer o escribir, y la dificultad del de la lengua escrita, que necesita de instrucción específica, esta instrucción es muy importante en cualquier cultura. El libro expone las concepciones y métodos de la enseñanza de la escritura en la cultura occidental durante veinticinco siglos. Tiene siete capítulos, dedicados respectivamente a la enseñanza de la escritura en la Atenas clásica, Roma, Europa medieval, Europa renacentista, la Inglaterra de los siglos XVIII y XIX, y Estados Unidos antes del XX y en el siglo XX. Es especialmente interesante el recorrido efectuado por los diferentes métodos, basados durante mucho tiempo en las lenguas clásicas, y cómo empezaron a ser sustituidos en el siglo XVIII por una pedagogía articulada en torno a lo vernáculo. Tiene un útil glosario final (pp. 223-33).]

Neef, M., A. Neijt & R. Sproat (eds.) (2002): *The relation of writing to spoken language*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

[Analiza la compleja relación entre escritura y lengua hablada para establecer el rol de la escritura en el comportamiento lingüístico. Por ello, reúne ámbitos variados: computacional, psicolingüístico y educativo. La parte 1, dedicada al computacional, complementa a Sproat (2000) (cfr. entrada): basándose en el holandés, Neijt ("The interfaces of writing and grammar", pp. 11-34) cuestiona la existencia del 'nivel ortográficamente relevante' de Sproat (2000), punto único del que parte la derivación de un sistema de escritura. Según Neijt, la información que usan las reglas que convierten fonemas en grafemas procede de todos los componentes de la gramática, por lo que las lenguas no obedecen universalmente la tesis de consistencia de Sproat. La respuesta de este ("The consistency of the orthographically relevant level in Dutch", pp. 35-45) defiende que los contraejemplos de Neijt a la tesis de consistencia son aparentes. La parte 2 compara varios sistemas desde la óptica psicolingüística y la 3 atiende a elementos de los sistemas de escritura diferentes de las letras: diacríticos o puntuación. La parte 4, de menos interés global, trata un fenómeno (doblado de consonante) del sistema de escritura del alemán.]

Nunes, T. & P. Bryant (eds.) (2004): *Handbook of children's literacy*. Dordrecht: Kluwer.

[La obra más extensa (casi 800 páginas y 35 caps.) y completa sobre adquisición y desarrollo de la lecto-escritura en el niño. De cariz multidisciplinar, analiza numerosas vertientes de tal capacidad, siendo perfecto exponente de la gran expansión de miras con que se ha ampliado su estudio en los últimos decenios, resumible en dejar de tomar lectura y escritura como simples destrezas perceptivas y motoras para verlas como habilidades lingüísticas y representacionales (en sentido amplio) muy complejas. Tiene 5 partes, precedidas de sendas introducciones: la A trata procesos básicos en el desarrollo de la capacidad letrada y la B, la lectura y escritura de textos. La C, la más extensa (11 caps.), analiza causas que entorpecen el desarrollo de la capacidad letrada (sordera, dislexia, etc.), así como aspectos de predicción e intervención. La parte D reúne problemas en la definición de la noción de capacidad letrada, análisis de su enseñanza y consecuencias lingüísticas y cognitivas de tal capacidad. La E ofrece una óptica interlingüística, explorando el desarrollo de la capacidad letrada en diferentes lenguas (sin olvidar una de signos) y culturas. Cada capítulo sugiere lecturas adicionales²⁶.]

²⁶ Sobre la adquisición de la capacidad letrada es interesante, como perspectiva sintética, J. McLane & G. McNamee (1990): *Early literacy*. Cambridge, MA: Harvard University Press (tr. de R. Filella, *Alfabetización temprana*. Madrid: Morata, 1999). Aborda el comienzo de la alfabetización, tomándola como proceso que sobrepasa la mera adquisición de habilidades como ortografía o descodificación, implicando formas de construir, interpretar y comunicar significados con la lengua escrita que empiezan antes de la presencia del niño en la escuela, mediante procedimientos como el juego simbólico, dibujo, conversaciones sobre libros de cuentos o sobre palabras. Por otro lado, en el ámbito hispánico, sigue siendo obligado consultar E. Ferreiro & A. Teberosky (1979): *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, México: Siglo XXI (1993, 14ª ed.). El libro analiza, mediante una exhaustiva aplicación del marco de Piaget, el proceso con que los niños aprenden a leer y escribir. El enfoque, que como el de McLane & McNamee, rechaza considerar la adquisición de escritura (y lectura) como meras habilidades mecánicas, adopta como principio básico la necesidad de no identificar escritura con copia de un modelo, de modo que los progresos en la escritura no son contemplados como progresos en la exactitud de la copia: por ello, se centra en la construcción de hipótesis sobre el sistema de escritura por parte del niño y en los procesos de conceptualización que derivan de mecanismos dinámicos de confrontación entre las ideas del sujeto y la realidad del objeto.

Olson, D. (1994): *The world on paper. The conceptual and cognitive implications of writing and reading*. Cambridge: Cambridge University Press. [Tr. de P. Willson, *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa, 1998].

[El libro pretende la realización de una teoría de la cultura escrita que debería señalar cómo esta contribuye a la comprensión del mundo y de los propios seres humanos (llevar el mundo al papel habría alterado la estructura del conocimiento). Esta labor epistemológica se apoyaría en que ya no vivimos el mundo más que mediado por su representación en los artefactos letrados. Olson dedica un capítulo (el 2) a analizar modos primitivos de pensamiento para enfrentarlos al papel desempeñado por la escritura en nuevas maneras de actuación del pensamiento. Ya en lo más particular, revela la interacción de la cultura escrita con revoluciones conceptuales acaecidas en la Grecia clásica o la Europa renacentista (cap. 3). Todo esto se completa cuando se comenta (cap. 10) el servicio que mapas o dibujos pueden prestar como herramientas intelectuales fundamentales. El cuerpo central de la obra se detiene en desgranar las hipótesis básicas de la inordinación de una teoría de la cultura escrita y la estructura del conocimiento (caps. 4-6) y la interpretación de la lectura bajo el prisma de aquella teoría (caps. 7-9).]

Olson, D. & M. Cole (eds.) (2006): *Technology, literacy, and the evolution of society. Implications of the work of Jack Goody*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

[Volumen dedicado al análisis del influyente pensamiento del antropólogo Jack Goody, pionero en sostener la gran relevancia cognitiva de la escritura, y que se caracteriza por otorgar gran peso a las tecnologías de la comunicación como instrumentos de cambio social y psicológico. El libro reúne 15 capítulos de variada procedencia (antropología, psicología o historia) que reflejan la interdisciplinariedad del enfoque de Goody. El cap. 1, de R. Langlois (pp. 3-26), expone las bases de su pensamiento. Tras la parte I, centrada en la vertiente de Goody como estudioso de la estructura y el cambio social, los 7 caps. de la II tratan las implicaciones de escritura y alfabetización en su obra, si bien frente a otros tratamientos (como Jahandarie 1999, cfr. entrada), extienden las ideas de Goody en sentidos varios; entre otros, tratan aspectos como oralidad y política, implicaciones sociales de la escritura, conversión de prácticas sociales locales referidas al cuidado del niño en formas institucionalizadas como la enseñanza, ampliación de la noción de oral, papel de la alfabetización en la cultura escrita, etc. Al final se recopilan los más de 300 trabajos publicados por Goody (pp. 325-42)²⁷.]

Olson, D. & N. Torrance (eds.) (1991): *Literacy and orality*. Cambridge: Cambridge University Press. [Tr. de G. Vitale, *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa, 1995].

[Este volumen continúa lo explorado en *Literacy, language and learning* (cfr. entrada de Olson, Torrance & Hildyard (eds.) 1985). Como sucedía en él, proviene de las sesiones de un congreso

²⁷ También en 2006 apareció otra compilación centrada en las aportaciones de Goody sobre la noción de alfabetización: Privat, J.-M. & M. Kara (coords.): *La littératie. Autour de Jack Goody*. Número especial de la revista *Pratiques* 131-132 (diciembre de 2006). Tiene dos objetivos relacionados: subrayar la gran relevancia de la noción de alfabetización en el ámbito didáctico y reconocer y homenajear el trabajo de Goody (si bien no se preocupó directamente por cuestiones de didáctica y enseñanza, sus ideas conciernen directamente a tales ámbitos). Se organiza en tres partes: la I recoge, traducidos al francés, dos de sus trabajos clave (uno de ellos, Goody & Watt 1963; cfr. nota 4) y dos entrevistas; la parte II analiza el impacto de la capacidad letrada en la socialización mediante el lenguaje y la III, la más extensa, dedicada a la didáctica, relaciona de maneras varias la capacidad letrada con las preocupaciones del docente.

(celebrado en este caso en 1987), y se organiza en 3 partes. La I repasa el surgimiento de la escritura, sus usos y consecuencias, para extraer conclusiones tales como que algunas funciones asociadas a la escritura se cumplen en sociedades ágrafas mediante formas orales (los textos se fijan por la memorización) o el papel determinante de la escritura en las concepciones del yo y la sociedad. A la parte II se le confiere el análisis de las formas de discurso especializadas que han funcionado como métodos de reflexión (contribución de la escritura a la invención de la ficción, a la noción de autor y al desarrollo de la ciencia moderna). Finalmente, la parte III se centra en la influencia de la cultura escrita, percibida la escritura como una actividad metalingüística de representación del habla, sobre habilidades mentales (las requeridas para la lectura), representaciones cerebrales o el conocimiento del lenguaje.]

Olson, D. & N. Torrance (eds.) (1996): *The handbook of education and human development: New models of learning, teaching and schooling*. Cambridge, MA & Oxford: Blackwell.

[En esta vasta obra, que a través de 32 capítulos y más de 800 páginas se replantea críticamente la relación existente entre desarrollo humano y escuela, la parte B (“Pedagogical perspectives on human development”) de la Sección I, dedicada a la relación entre psicología y pedagogía, tiene varios trabajos sobre escritura, de los que destacamos dos: en el cap. 9 (“Language and literacy development: discontinuities and differences”, pp. 173-201), L. Hemphill & C. Snow critican la visión dominante sobre el desarrollo de la lecto-escritura, que subraya las semejanzas con respecto al desarrollo del lenguaje. Frente a ello, los autores enfatizan las diferencias y discontinuidades existentes; tal reconocimiento permitiría a su juicio evitar prácticas instruccionales asociadas con esa mala concepción del desarrollo de la capacidad letrada, en especial, evitar construir *curricula* sobre habilidades lingüísticas orales “naturales” (fuera del contexto escolar). Por su parte, el 11 (“Writing and learning to write”, pp. 225-56), de G. Kress, examina, desde una óptica semiótica social, la naturaleza de la escritura en el contexto del paso de un modo secuencial de organización de ideas a otro jerárquico al aprender a escribir, sosteniendo la necesidad de formular una teoría social y cultural de la representación para enfrentarse a la escritura y a su aprendizaje.]

Olson, D. & N. Torrance (eds.) (2001): *The making of literate societies*. Malden, MA & Oxford: Blackwell.

[Encuadrando todas las contribuciones, en el volumen se entiende por sociedad letrada aquella en la que las instituciones más importantes están organizadas en torno a textos. De ahí su insistencia en la alfabetización social: un medio para la consecución de objetivos identitarios y sociales. En la parte I se observa la capacidad letrada en sociedades que también lo son (cómo reflejan la estructura social intrínseca o cómo ésta se modifica al adoptar documentos escritos). Algunas comunidades en proceso de constitución letrada, de países en desarrollo, centran la parte II, donde se ofrecen estudios sobre programas de alfabetización en Asia, África, América Central y del Sur. Afloran, además, en esta parte, un conjunto de requisitos programáticos y contextuales que se consideran necesarios para implementar la labor alfabetizadora. La parte III describe el modo en que ha de producirse el tránsito desde la investigación teórica a la tarea política.]

Olson, D., N. Torrance & A. Hildyard (eds.) (1985): *Literacy, language and learning: The nature and consequences of reading and writing*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993, reimpr.

[Fruto de un encuentro interdisciplinar, llevado a cabo en 1981, el volumen compila trabajos que concuerdan en que el advenimiento de la escritura ha causado cambios cognitivos y sociales, a tal punto que el mundo letrado es diferente del que no lo es. La obra fija cuatro ejes de

exploración, según las determinaciones de la escritura. Ha provocado transformaciones histórico-culturales en la vida mental y social, más con su difusión impresa: sobre movimientos religiosos, científicos o creencias particulares (parte I). Consecuencia todo ello de las diferencias estructurales entre lenguaje escrito y oral, particularmente en los modos de discurso y en la creación de mundos imaginarios (parte II). Son notorias dos clases de influencias del soporte escrito: primero, en las estrategias de comprensión y pensamiento, muy apreciables en las competencias de los niños (parte III) y, en segundo lugar, en la incidencia que la forma ortográfica ha tenido sobre la percepción de los sonidos, palabras y oraciones (parte IV). Una bibliografía anotada (cfr. nota 7), interdisciplinar también, sirve para concluir el libro.]

Ong, W. (1982): *Orality and literacy. The technologizing of the word*. London: Methuen & Co. [Tr. de A. Scherp, *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987].

[Obra ya clásica, ocupa un lugar destacado entre las que sostienen que la escritura confiere una nueva estructura al pensamiento. Su propósito es trazar las diferencias entre la oralidad que llama primaria (ausencia absoluta de lecto-escritura en la sociedad) y la escritura, estudiando las implicaciones de tales diferencias con respecto al pensamiento y a su expresión, verbal o escrita. Para comprender esa reestructuración del pensamiento, Ong caracteriza los rasgos de las culturas orales primarias (cap. III), entre los que destaca el fundamento mnemotécnico del pensamiento, que debe entrelazarse con sistemas de memoria, lo cual influencia incluso la sintaxis. De aquí deriva el resto de rasgos: pensamiento y expresión tienden a ser acumulativas en vez de subordinadas y analíticas, redundantes (lo cual “sintoniza” a hablante y oyente), conservadoras y tradicionalistas, usan el mundo humano vital para aprehender los conceptos, son empáticas y participantes en lugar de objetivamente apartadas, situacionales antes que abstractas, y homeostáticas. Su consideración de la cultura escrita abarca también la impresión e incluso, brevemente, la palabra en la era electrónica (TV, radio, etc.)]

Petrucci, A. (1980): *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*. Torino: Piccola Biblioteca Einaudi, 1986, 2ª ed.

[Aunque se restringe al análisis del dominio italiano, la obra es de inclusión obligada, dada su originalidad y relevancia. Es este un tratamiento del uso ideológico, estético y político que, en diferentes regiones y etapas históricas italianas, se ha hecho de la escritura monumental situada en el exterior o interior de edificios públicos. Este tipo de escritura ha tenido diversa presencia a lo largo del tiempo: muy evidente entre los siglos XI-XVI en muros de iglesias, edificios municipales y asociada a la transformación del espacio urbano; ya más discreta en la época barroca, pero viva en el fascismo del siglo XX. Ha cumplido la función, siempre, de trasladar, visibilizándolos, al espacio urbano el poder, la autoridad, supremacía y gloria de quien ostentaba el dominio en todos los órdenes de la vida. Pero a este prestigio gráfico sucumbieron, también, los más débiles, que adoptaron otra clase de escritura expuesta para señalar, sobre sus casas o establecimientos, su existencia y dignidad.]

Petrucci, A. [prólogo de R. Chartier & J. Hebrand] (1999): *Alfabetismo, escritura, sociedad*. Barcelona: Gedisa [Tr. de J. C. Gentile Vitale].

[Traducción de una serie de ensayos publicados de 1974 a 1986. Animados por una visión marxista de la indagación histórica, aparecen repartidos en cuatro apartados definitorios de otras tantas líneas de investigación recurrentes en el autor. En el I (“Discursos sobre el método”), se plantea la configuración de un método de investigación, mediado por el análisis paleográfico, que procure la interconexión de la difusión del alfabetismo con la articulación social que lo acompaña. “La producción de lo escrito” contiene un repaso por los sistemas de confección de los testimonios escritos (escritura delegada, libros, estética de lo escrito) desde los ma-

nuscritos a la imprenta. Complementariamente, “Leer lo escrito” traza la historia de las prácticas de lectura desde el Medioevo a la época contemporánea. También hay lugar en la obra para hacer proyecciones de futuro; en “Funciones y futuro de la memoria escrita” se adelantan algunas de las consecuencias que, para la formación y conservación de la memoria escrita, están aconteciendo con la introducción de la informática.]

Pontecorvo, C. (ed.) (1997): *Writing development. An interdisciplinary view*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

[Excelente muestra de la apertura de miras en el estudio de la escritura más allá de los temas tradicionales (historia y desarrollo de los sistemas de escritura), siendo aclaradora en este sentido la introducción de Pontecorvo (pp. xv-xxxI). La obra, cuyo enfoque es multidisciplinar, reúne dieciséis capítulos en cuatro partes, relacionadas todas con la noción de capacidad letrada: la I analiza en varios sentidos aspectos psicolingüísticos de la escritura, frente al abandono de ésta por parte de la disciplina referida. La parte II trata factores históricos y antropológicos de la escritura en diferentes épocas y culturas: historia de las prácticas letradas, de sistemas y convenciones gráficas, etc., aunados los capítulos de esta parte por la educación de las prácticas letradas. La III presenta estudios sobre adquisición y uso de rasgos de la lengua escrita por parte de niños y estudiantes en contextos monolingües y multilingües. La parte IV trata la neurolingüística de la escritura: escritura en contextos de dislexia, retraso mental o afasias cuando se enfrentan con diferentes sistemas de escritura. Tiene gran interés el trabajo de Cossu sobre “Neural organization and writing systems” (pp. 273-91).]

Puyuelo Sanclemente, M. & J.-A. Rondal (eds.) (2003): *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje. Aspectos evolutivos y patología en el niño y el adulto*. Barcelona: Masson.

[Tres razones motivan su selección a pesar de haber incluido alguna referencia más sobre trastornos de lectura y escritura: es reciente, es uno de los libros más completos del ámbito hispánico sobre adquisición y trastornos del lenguaje, y dedica un amplio tratamiento a la lectoescritura (cap. 8, de P. Vieiro, “Adquisición y aprendizaje de la lectoescritura: bases y principales alteraciones”, pp. 283-321). Este capítulo, tras exponer los prerrequisitos para el aprendizaje de lectura y escritura (conciencia fonológica y representaciones léxicas adecuadas, aliteración y rima y memorias semántica y operativa), trata los procesos implicados en ambas capacidades (nivel léxico, sintáctico, semántico y discursivo). Tras ello, expone los principales trastornos del aprendizaje de la lectura (dislexia evolutiva, adquirida, etc.) y la escritura (disgrafía evolutiva, adquirida, etc.), destacando por la presentación sistemática de las causas, tipología, evaluación e incluso líneas actuales de intervención de cada uno. Finalmente, a título de ejemplificación, ofrece tres casos concretos: antecedentes, historia clínica, médica y familiar, exploración, diagnóstico y tratamiento.]

Robinson, A. (1995): *The story of writing*. London: Thames & Hudson. [Tr. de J. Parado, *Historia de la escritura*. Barcelona: Destino, 1996].

[Esta introducción, con sucesivas ediciones posteriores, es de tono asequible y muy ilustrada, lo que la hace visualmente atractiva. Es una historia selectiva, restringida a la exposición de las escrituras de las principales civilizaciones antiguas y de las más extendidas actualmente, así como de sus principios básicos. La parte I comienza con las claves del desciframiento de los jeroglíficos, lo que da pie para discutir diferentes aspectos teóricos de la escritura. Además, presenta los sistemas de protoescritura. La II, mucho más desarrollada en Robinson (2002) (cfr. entrada), analiza varias escrituras desaparecidas (cuneiforme, jeroglífica, lineal B y glifos mayas) y otras aún no descifradas, y la III, los sistemas de escritura actuales más difundidos (origen y expansión del alfabeto, escritura china y japonesa). Finaliza con una reflexión sobre la evolu-

ción de la escritura, que defiende que la fonografía, aunque puede ser complementada por la logografía en distintos grados, es esencial para los sistemas de escritura práctica. La p. 16 ofrece una cronología de la escritura.]

Robinson, A. (2002): *Lost languages. The enigma of the world's undeciphered scripts*. New York: Peter Neuvramont Publishing Co. & McGraw-Hill.

[Aunque bastantes de las referencias aducidas sobre historia y desarrollo de la escritura dedican algún capítulo al desciframiento de escrituras, la importancia de tal cuestión invita a seleccionar una monografía. Esta es la indicada, un libro que combina amenidad y gran rigor expositivo. Tras una introducción que expone la problemática del desciframiento y las claves que pueden manejarse en tal tarea, la parte I (3 caps.) refiere tres importantes procesos de desciframiento: jeroglíficos egipcios, silabario lineal B y glifos mayas, buenos ejemplos de los principales enfoques usados en el desciframiento, dados los muy diferentes rasgos de esas escrituras. La II selecciona ocho escrituras no descifradas, organizadas en tres clases: escrituras relativamente bien conocidas que escriben lenguas desconocidas (meroítica del Alto Nilo, etrusca, lineal A y proto-elamita de Irán), escrituras no bien conocidas pero que recogen lenguas relativamente conocidas (rongorongo de Pascua, zapoteca e istmia, de México) y escrituras desconocidas para lenguas desconocidas (escritura del valle del Indo y símbolos del disco de Festos).]

Roch Lecours, A., J. Peña-Casanova & F. Diéguez-Vide (eds.) (1998): *Dislexias y disgrafías. Teoría, formas clínicas y exploración*. Barcelona: Masson.

[Su interés deriva de ser una monografía referida exclusivamente a los trastornos de la lengua escrita, proponiendo una batería de pruebas para explorar el español escrito (cap. 5) que justifica el resto de la obra. Tras una breve exposición de la evolución de la escritura, expone la arquitectura funcional de lectura y escritura, los rasgos y estructura del español escrito y la arquitectura funcional de los códigos alfabéticos. El cap. 5 avanza un protocolo de exploración del español escrito (lectura y escritura), compuesto por diecisiete pruebas para lectura y dieciocho para escritura, así como el protocolo clínico de cada una. El cap. 6 define los tipos de errores implicados en dislexias y disgrafías, el 7 aborda la interpretación cognitiva de las varias formas clínicas de dislexia y disgrafía adquiridas y trata de emparejarlas con los resultados de la investigación sobre afasias. El cap. 8 analiza las bases biológicas de la lectura y escritura: sustratos anatómicos y fisiológicos de las representaciones y procesos de lectura y escritura, analizando las correlaciones entre trastornos de lectura y escritura y localización de las lesiones responsables de tales trastornos. El 9 analiza tres dogmas sobre la escritura.]

Rogers, H. (2005): *Writing systems. A linguistic approach*. Malden, MA & Oxford: Blackwell.

[Una de las obras de consulta más relevantes, no solo por ser muy reciente sino también por su enfoque puramente lingüístico. Introduce los sistemas de escritura especialmente significativos desde una perspectiva histórica o estructural, contexto social incluido. Todos los sistemas aducidos se discuten según cuatro parámetros presentados en el cap. 1: historia y desarrollo, relación entre escritura y lenguaje, estructura interna y factores sociolingüísticos. El cap. 2 trata aspectos teóricos: estructura interna de los sistemas, relaciones con el lenguaje (escritura fonográfica o fonémica, morfográfica, elementos grafémicos no segmentales) y diglosia, mientras que a partir del 3 se analizan muy diferentes sistemas: chino (cap. 3), japonés, coreano y vietnamita (4), cuneiforme (5), egipcio (6), semítico (hebreo y árabe) (7), alfabeto griego (8), romano (9), inglés (10), selección de escrituras de Asia (11), maya (12), y otros sistemas (cherokee, inuktitut, rúnico, ogham, etc.) (13). Finalmente, el 14 aborda la clasificación de los sistemas de escritura, con el interés de discutir propuestas previas, además de ofrecer la del propio Rogers (p. 275). Cada capítulo ofrece sugerencias de lectura, una lista de términos clave y ejercicios.]

Ruiz García, E. (1992): *Hacia una semiología de la escritura*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez & Ediciones Pirámide.

[La aproximación de esta autora asume que la escritura, como código de comunicación que es, forma parte de la semiología, por lo que el objetivo central del libro es analizar desde esa perspectiva tanto la naturaleza como los mecanismos de la escritura. Por ello, efectúa un recorrido por los principales aspectos (tanto de forma como de contenido) de la actividad gráfica, restringida a la escritura alfabética, explorando diferentes aspectos de su dimensión semiológica. Se estructura en 9 caps.: los dos primeros tratan aspectos generales (noción y origen de la escritura) y a partir del III se analiza el signo gráfico: la escritura como signo, elementos y parámetros constitutivos del signo, mayúsculas, minúsculas y puntuación, evolución de la escritura alfabética latina, dimensión espacial de la escritura, escritura como domesticación del pensamiento (con claras reminiscencias del pensamiento de Goody) e interpretación de los signos alfabéticos. El enfoque semiótico es muy diferente del de Harris (1993) (cfr. entrada), por lo cual es interesante contraponer ambas perspectivas.]

Sadoski, M. & A. Paivio (2001): *Imagery and text: A dual coding theory of reading and writing*. Mahwah, NJ & London: Lawrence Erlbaum.

[La obra ofrece una teoría unificada de la lectura y la escritura, deudora de una teoría general de la cognición humana (*Dual Coding Theory*). Este marco, originado en la revolución cognitiva de las décadas de 1960-1970, atiende a las representaciones mentales, a los estímulos externos y a las respuestas, ofreciendo una aproximación combinada a la cognición verbal y no verbal, con especial dedicación al significado. Se asume que las representaciones mentales conservan propiedades provenientes de las percepciones; por ello, el modelo es conexionista (diferenciando, con todo, los códigos verbales y no verbales), y también empirista (explica los sucesos del mundo) y pragmático (la teoría es aproximativa; ha de confirmarse por resultados empíricos). La DCT se presenta histórica y conceptualmente (caps. 2-3) y se aplica al análisis del significado y la comprensión (4), así como a juzgar el papel de la memoria y el recuerdo en el procesamiento textual (5) o los procesos de lectura (6) y escritura (7). Al final (8), se articulan estas premisas teóricas con la actividad educativa.]

Sampson, G. (1985): *Writing systems. A linguistic introduction*. London: Hutchinson.
[Tr. de P. Willson, *Sistemas de escritura. Análisis lingüístico*. Barcelona: Gedisa, 1997].

[Una de las primeras introducciones a la escritura escritas por un lingüista, que denuncia la desatención generalizada de la lingüística del siglo XX hacia ella. Según Sampson, su estudio lingüístico debe abarcar tres parámetros principales: tipología, historia y psicología. La obra adopta el primero como eje organizador, interesando en este sentido sobre todo el cap. 2, que esboza la clasificación de los posibles tipos de escritura: sistemas semasiográficos (representan las ideas) y glotográficos (representan los enunciados de la lengua oral), subdivididos estos en logográficos y fonográficos atendiendo al criterio de la doble articulación: los fonográficos representan unidades de la segunda articulación, carentes de significado, mientras que los logográficos representan unidades de la primera. Los siguientes capítulos ejemplifican los integrantes de esa tipología: sumerio y precedentes, lineal B, escritura consonántica, alfabeto griego y romano, chino, así como japonés (mixto) y una escritura basada en rasgos, el han'gul coreano. A pesar de su interés, la obra se restringe al análisis de pocos sistemas²⁸.]

²⁸ Varias ideas de Sampson fueron muy criticadas por J. DeFrancis (1989): *Visible speech: The diverse oneness of writing systems*. Honolulu: University of Hawai Press: (1) un sistema semasiográfico podría llegar a ser tan complejo como la lengua oral (aunque Sampson no afirma que haya existido).

Scholes, R.J. (ed.) (1993): *Literacy and language analysis*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.

[Frente a otras obras también centradas en la capacidad de leer y escribir, esta analiza la relación de tal capacidad con las unidades lingüísticas (de ahí su interés). El cap. 1, de R. Bugarski ("Graphic relativity and linguistic constructs", pp. 5-18), representa en buena medida al resto de trabajos: apunta el gran impacto de tal capacidad para el conocimiento y la conciencia de las unidades y reglas de las lenguas y además afirma que el tipo de intuiciones lingüísticas difiere mucho entre comunidades, al estar condicionadas por el sistema de escritura usado. Esto le sirve para formular la noción de "relatividad gráfica" como un aspecto relevante de la "relatividad lingüística", que implica que nuestra visión de la lengua (y de sus unidades, como fonema, morfema, oración, etc.) y del mundo es influida por el sistema de escritura usado. La parte I (8 caps.) trata la relación entablada entre la capacidad de leer y escribir y unidades como fonema, morfema, palabra y oración. Por su parte, la II (3 caps.) sobrepasa el nivel de las unidades para centrarse en el del contexto de la lengua.]

Senner, W.M. (ed.) (1989): *The origins of writing*. Lincoln, NE & London: University of Nebraska Press. [Tr. de S. Mastrángelo, *Los orígenes de la escritura*. México: Siglo XXI, 1992].

[Excelente compilación de estudios sobre el origen de numerosas escrituras, que deriva de unas conferencias organizadas en Phoenix como complemento de una exposición itinerante sobre los orígenes de la escritura. Aunque un volumen de 245 páginas veta la exhaustividad, la selección es muy representativa. Tras un capítulo de Senner que recorre históricamente las teorías sobre el origen de la escritura, los 11 restantes analizan precursores de la escritura en Oriente Medio (usados para organizar y almacenar datos económicos), cuneiforme temprano, origen de jeroglíficos egipcios, invención y desarrollo del alfabeto, alfabeto árabe, escritura en Creta y Grecia, origen y desarrollo del alfabeto latino, runas, alfabeto ogham, origen de la escritura en China y sistema maya. Un interés adicional de la obra reside en que las contribuciones proceden de muy variadas disciplinas: lingüística, historia, arte, antropología, literatura, etc. Que los capítulos analicen las etapas primitivas de los sistemas más que su desarrollo histórico o su expansión es otra razón más para considerar la obra, ya que esa perspectiva no es usual.]

Simone, R. (2000): *La terza fase. Forme di sapere che stiamo perdendo*. Roma & Bari: Gius Laterza & Figli Spa. [Tr. de S. Gómez López, *La tercera fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Madrid: Taurus, 2001].

[La hipótesis de partida de la obra es que nos hallamos en una tercera fase en el modo de formación de los conocimientos, con pérdida incluida de alguna de sus formas. Las dos fases anteriores estaban vinculadas a hitos de la cultura escrita (el invento de la escritura y la imprenta, respectivamente) y a las operaciones de obtener y dar información. En la última fase, el saber no depende de lo que se haya leído (salvo que por leer no se entienda solo el interpretar lo es-

tido tal), (2) carácter logográfico de la escritura china y (3) carácter basado en rasgos del han'gul. Según DeFrancis un sistema semasiográfico estaría muy limitado en capacidad expresiva, por lo que cualquier escritura plena debe ser no solo glotográfica sino también fonográfica. Además, niega la existencia de sistemas logográficos puros, rechazando que la escritura china sea logográfica, pues la mayor parte de sus signos son compuestos semántico-fonéticos (cfr. también Sproat 2000: cap. 4). Finalmente, para DeFrancis el han'gul no se basa en rasgos, sino que es segmental. Esa confrontación continuó, con la agresividad usual en las polémicas anglosajonas, en 1994, centrada en los dos primeros aspectos. Las referencias son: G. Sampson (1994): "Chinese script and the diversity of writing systems", *Linguistics* 32/1, 117-32 y J. DeFrancis & J. Marshall Unger (1994): "Rejoinder to Geoffrey Sampson, 'Chinese script and the diversity of writing systems'", *Linguistics* 32/3, 549-54.

crito); de la lectura se habría pasado, pues, a la visión y a la escucha, al aparecer nuevos instrumentos materiales relacionados con el conocimiento (la informática y la telemática) que hacen posible que prescindan de su apoyo en formulaciones verbales. Consecuentemente, el libro, máximo exponente hasta hace poco de la modalidad lectoescrita, ha dejado de ser también el emblema del saber y la cultura. Del tránsito de la segunda a la tercera fase se ocupa Simone, tratando los cambios sucedidos en la comunicación hablada, en la modalidad del lenguaje y en la forma de acumular e intercambiar conocimientos.]

Sproat, R. (2000): *A computational theory of writing systems*. Cambridge: Cambridge University Press.

[Esta teoría formal sobre la escritura se centra en los niveles de representación lingüística que codifica la ortografía (y su divergencia entre sistemas) y en las restricciones formales sobre el trazado entre representación lingüística y gráfica. A ambos aspectos remiten las dos principales tesis de Sproat: (1) el nivel de representación lingüística reflejado en un sistema de escritura dado es consistente a través de todo el vocabulario. Esa tesis de consistencia, insertada en un enfoque gramatical derivacional, afirma que en cada lengua hay un punto fijo y único (nivel ortográficamente relevante) donde se bifurca la derivación del sistema de escritura. Según el sistema, el nivel puede ser superficial (pudiendo reconstruirse la pronunciación a partir de los símbolos gráficos) o profundo (no siendo posible) (distinción ya apuntada por Sampson 1985); (2) el trazado es regular, siendo así tratable computacionalmente. Los caps. 2-3 abordan ambas tesis de consistencia y regularidad. El 4, tras analizar clasificaciones de sistemas de escritura, propone una no arbórea con dos ejes: tipo de fonografía y grado de logografía del sistema (p. 142). El 5 trata la realidad psicológica del modelo y el último, temas como adaptación de una ortografía a otra lengua, reformas, numerales, etc. La obra se apoya en el análisis de muy diversos sistemas de escritura: chino, ruso, gaélico, hebreo, serbo-croata, maya, japonés, etc.]

Stemmer, B. & H. Whitaker (eds.) (1998): *Handbook of Neurolinguistics*. San Diego: Academic Press.

[Esta vasta compilación efectúa, a través de 47 capítulos organizados en 5 partes, un completo recorrido por la Neurolingüística, así como por sus aplicaciones clínicas. Dado el carácter exhaustivo de la obra, no podía faltar la atención explícita a la lecto-escritura: a pesar de que esta es abordada en dos capítulos, emplazados dentro de la parte IV, dedicada a la Neurolingüística clínica, y por tanto enfocada primordialmente desde la perspectiva de los trastornos asociados a ella, no se desatienden las bases neurolingüísticas que intervienen en lectura y escritura. El cap. 41 ("Recovery and treatment of acquired reading and spelling disorders", pp. 559-72), de N. Martin, expone los principales procesos neurolingüísticos implicados en lectura y escritura, sus principales trastornos y las pautas de rehabilitación, mientras que el cap. 42 ("Neurolinguistic issues in the treatment of childhood literacy disorders", pp. 573-84), de P. Seymour, se centra en la dislexia desde la óptica neuropsicológica: causas, tipos, estructuras cognitivas que soportan la lecto-escritura, y tratamiento²⁹.]

Stubbs, M. (1980): *Language and literacy. The sociolinguistics of reading and writing*. London & New York: Routledge.

[Esta obra ambiciona una teoría general de la lectura y la escritura, pero, sin un completo conocimiento de la relación entre lenguaje escrito y los contextos sociales de uso, tiene que estable-

²⁹ Una opción más asequible y somera para adentrarse en el tratamiento neurolingüístico de la lecto-escritura es E. Ahlsén (2006): *Introduction to Neurolinguistics*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins. Tal tratamiento se efectúa en el primero de los caps. de la parte III ("Reading and writing from a neurolinguistic perspective", pp. 111-20).

cer una serie de prerrequisitos para aquella teoría. No desmerece el libro por ello, puesto que hace llamadas a la interdisciplinariedad (cap. 1) o a tratar de relacionar lenguaje hablado y escrito (2). Fuera de esto, descubre las presiones sociales y tecnológicas a las que están sometidos, por sistemas vecinos potentes política y culturalmente, los sistemas escritos (4) o el sustento que dan al concepto de lengua estándar (6). Asimismo, el cap. 5 muestra la paradoja que rodea al mundo escrito, potenciador comunicacional y social de las lenguas, del que no toman parte algunos niños. A propósito de aquellos inmersos en la carrera escolar se destaca (cap. 7) que para el éxito en ella es más importante que el lenguaje de los estudiantes la actitud de los profesores hacia él. Con actitud precavida se cierra el libro, invitando a los lectores a hacer observaciones en las clases de lo que el autor ha ofrecido sin poderlas realizar.]

Tannen, D. (ed.) (1982): *Spoken and written language. Exploring orality and literacy*. Norwood, NJ: Ablex.

[Análisis multidisciplinar de las nociones de oralidad y capacidad letrada, tanto teórico como a través de la comparación de textos orales y escritos. Bastantes trabajos se sitúan en el ámbito del análisis del discurso. La principal contribución del libro es sostener que las distinciones oralidad / capacidad letrada y lengua hablada / escrita no llegan para caracterizar el discurso real hablado o escrito, al existir variadas tradiciones orales y letradas y diferentes modos de plasmarlas en la lengua hablada y escrita. La parte I (4 caps.) aborda diferencias entre ambas modalidades, y la parte II (5 caps.), va más allá, al sugerir que aspectos tradicionalmente asociados con una modalidad existen también en el discurso de la otra: rasgos del discurso escrito también aparecen en el hablado (caps. 7-9), y viceversa (caps. 10 y 13). Finalmente, la parte III (3 caps.) explora las repercusiones del cambio de tradiciones orales y letradas, sugiriendo, de nuevo, que la diferencia oralidad / capacidad letrada es demasiado simple. El elenco de autores es muy relevante: Goody, Olson, Chafe, Li & Thompson, R. Lakoff o Tannen³⁰.]

Taylor, I. & D. Olson (eds.) (1995): *Scripts and literacy. Reading and learning to read alphabets, syllabaries and characters*. Dordrecht: Kluwer.

[La mayoría de los artículos recopilados proceden de un congreso celebrado en 1988. El centro de atención de ellos son las diferencias y similitudes entre los sistemas logográficos y fonéticos. Diferencias son: la más rápida extracción del significado que permiten los logográficos o la pronunciación más veloz que favorecen los fonéticos. Similar, en cambio, es el modo de leer ambos sistemas escritos. La parte I del libro puntualiza las causas de la aparición de escrituras distintas (razones lingüísticas, culturales o funcionales, nunca una 'perfección evolutiva') y cuestiona el carácter absoluto de la distinción logográfico/fonográfico. A los procesos de lectura, reconocimiento y procesamiento de palabras está consagrada la parte II. La III analiza el aprendizaje de la lectura y escritura, algunos errores escolares en dichas tareas y la localización cerebral más probable de las capacidades implicadas. Igualmente del aprendizaje (sus consecuencias cognitivas y metalingüísticas) se ocupa la parte IV, repasando el efecto de leer en una dirección u otra, la influencia de haber dominado la lectura de un primer sistema para hacer lo propio con otro o la relación entre escritura y conciencia lingüística.]

³⁰ Dos años después, en 1984, Tannen editó otro volumen (*Coherence in spoken and written discourse*. Norwood, NJ: Ablex) también dedicado a contrastar las modalidades hablada y escrita, pero de ámbito más restringido, al centrarse en los mecanismos usados para la cohesión y la coherencia. Incluye una bibliografía (cap. 10, de J. Luetkemeyer, C. van Antwerp & G. Kindell, pp. 265-81) sobre lengua hablada y escrita que comenta brevemente 97 referencias; aunque obviamente desfasada, recoge bastantes de los trabajos clásicos.

Torrance, M., L. Van Vaes & D. Galbraith (eds.) (2007): *Writing and cognition. Research and applications*. Amsterdam: Elsevier.

[Continuación de la serie *Studies in Writing*, antes en la editorial Springer, con este volumen 20 que se articula en tres secciones, aunque concurrentes, diferenciadas. La parte 1 analiza la coordinación de todos los procesos implicados en la escritura (movimiento de ojos, memoria de trabajo con sus limitaciones); este original análisis sirve para reafirmar desde otra perspectiva bien diferente a la usual la conclusión, recurrente actualmente, de que no ha lugar a una equivalencia entre el habla y la escritura. Objeto de los capítulos de la parte 2 son los efectos de la escritura en procesos cognitivos como recuperación de conocimiento ya almacenado, aprendizaje de propiedades estructurales del lenguaje o la manera en que los efectos cognitivos de la escritura son moldeados por prácticas específicas. A la última parte se desplazan los impactos de los nuevos medios sobre el proceso de escritura: los cambios producidos por la introducción de soportes tecnológicos más avanzados en los que escribir y los marcos de confección textual a los que dan lugar (el hipertexto).]

Tusón, J. (1996): *L'escriptura. Una introducció a la cultura alfabética*. Barcelona: Empúries. [Tr. de J. Tusón, *La escritura. Una introducción a la cultura alfabética*. Barcelona: Octaedro, 1997].

[Breve pero abarcadora panorámica de los principales aspectos relacionados con la escritura, por lo cual es una interesante opción, en tanto que asequible visión de conjunto, para iniciarse en el ámbito. Tras un primer capítulo dedicado a cuestiones generales (definición de escritura, funciones y usos, materiales en que se plasma o el poder de la escritura), el 2 presenta de manera muy esquemática la perspectiva tipológica (representaciones no fonológicas, como pictogramas y logogramas, y fonológicas, como silabarios y alfabetos), mientras que el 3 expone la perspectiva histórica, escogiendo de manera selectiva algunos hitos fundamentales. Por su parte, el 4 aúna el despliegue de la tipografía mediante la imprenta, y las necesidades de ella derivadas, como la ortografía, puntuación y la construcción textual. Finalmente, el 5 efectúa una discusión sobre el futuro de la escritura. Ofrece un breve glosario (pp. 141-51), así como una breve selección bibliográfica comentada por áreas (pp. 159-61).]

Viñao Frago, A. (1999): *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*. México: Fundación Educación, Voces y Vuelos.

[Es esta una compilación de trabajos previos del autor, a los que se suman dos inéditos. Concebidos entre 1982 y 1997, pueden organizarse en torno a unas cuantas líneas maestras. Una de ellas es la alfabetización, contemplada bien desde una perspectiva histórica para los casos español, francés, inglés y estadounidense (caps. 1-2) o contemporánea (en España, cap. 4), bien como práctica social y cultural (6). Son, además, varios los caps. (7-10) en los que se trata una cuestión relacionada: el analfabetismo, ya sea secundario, de nuevo cuño o insertado en la crisis de la lectura derivada del enfrentamiento de la cultura tipográfica con la televisiva. La mente como producto sociohistórico, sujeto a modificaciones debidas a las tecnologías de la comunicación, es objeto de los caps. 11 y 13. Los usos, consecuencias y difusión socioescolar, poniéndolos en relación con sus contextos de producción y recepción, de la lectura y la escritura (con la evolución de sus modalidades a partir de la tecnologización electrónica) ponen el colofón al volumen (caps. 12 y 14).]

Whittaker, R., M. O'Donnell & A. McCabe (eds.) (2006): *Language and literacy. Functional approaches*. London & New York: Continuum.

[El volumen resalta la importante contribución de la *Systemic Functional Linguistics* (SFL) de Halliday en la enseñanza del lenguaje y de la capacidad letrada en diferentes niveles, teniendo en cuenta que tal corriente surgió en gran medida vinculada a las necesidades educativas del

lenguaje. Los 13 caps. se disponen en tres partes: los tres de la parte I esbozan el desarrollo del enfoque SFL sobre la enseñanza de la capacidad letrada, destacando el cap. 1, de M. Halliday & R. Hasan ("Retrospective on SFL and literacy", pp. 15-44), en el que ambos repasan su extensa trayectoria al respecto, que gozó de gran influencia sobre las prácticas letradas y su enseñanza en diferentes países. A esto se dedica la parte II: sus 6 caps. recorren la influencia de SFL en los sistemas educativos de Australia, Inglaterra, Portugal y Sudáfrica, centrándose varios de ellos en situaciones conflictivas: *apartheid*, no nativos de inglés en países anglófonos, o aprendices de estratos socio-económicos bajos. La parte III (4 caps.) analiza el papel del lenguaje y las prácticas letradas en disciplinas como historia, geografía, literatura o poesía.]

Zali, A. & A. Berthier (dirs.) (1997): *L'aventure des écritures. Naissances*. Paris: Bibliothèque Nationale de France.

[Catálogo de la exposición sobre orígenes de la escritura celebrada en la Biblioteca Nacional de Francia (noviembre de 1997 a mayo de 1998), primera de una serie sobre "L'aventure des écritures". Magníficamente ilustrada, reproduce muchos documentos de gran valor, en su mayor parte inéditos, además de aportar otros muchos materiales gráficos (esquemas, etc.). Ofrece una comparación original de los principales sistemas de escritura atendiendo a los diferentes tipos de relaciones entre signos, sonido y sentido, yendo mucho más allá de una mera exposición histórica del desarrollo de la escritura, la cual es punto de partida para resaltar el valor de la escritura como imagen en muy diferentes tradiciones y su dimensión artística. La parte 1 analiza los principales sistemas de escritura, desde los más ideográficos a los más fonográficos. Las partes 2-4 ofrecen una perspectiva no habitual en las restantes obras: valor artístico de la escritura en diferentes tradiciones y su diferente tratamiento de la parte visible, su relación con la palabra y diferentes prácticas o usos especiales: micrografía, aspectos místicos, etc.]